

# EL EUCALIPTAL, UNA NECRÓPOLIS ROMANA DE PESCADORES (PUNTA UMBRÍA, HUELVA)

JUAN MANUEL CAMPOS CARRASCO  
JUAN AURELIO PÉREZ MACÍAS  
NURIA DE LA O VIDAL TERUEL

## RESUMEN

En 1994 el Área de Arqueología de la Universidad de Huelva realizó una excavación de emergencia en la necrópolis de la factoría de salazones de El Eucaliptal (Punta Umbría, Huelva). En esta factoría ya se había intervenido anteriormente, pero sobre otras áreas funcionales del asentamiento (área de habitación, área industrial). La actuación de 1994 puso al descubierto el sector de necrópolis donde se documentó una amplia secuencia de enterramientos bajoimperiales, formada por tres fases claramente diferenciadas: una primera, correspondiente a inhumaciones e incineraciones en tumbas de téglulas a dos aguas; una segunda integrada por inhumaciones infantiles en ánforas; y finalmente, la más moderna caracterizada por inhumaciones en tumbas de ladrillo y pizarra sin ajuar.

**PALABRAS CLAVE:** Factoría de salazón, Necrópolis, Bajoimperio.

## ABSTRACT

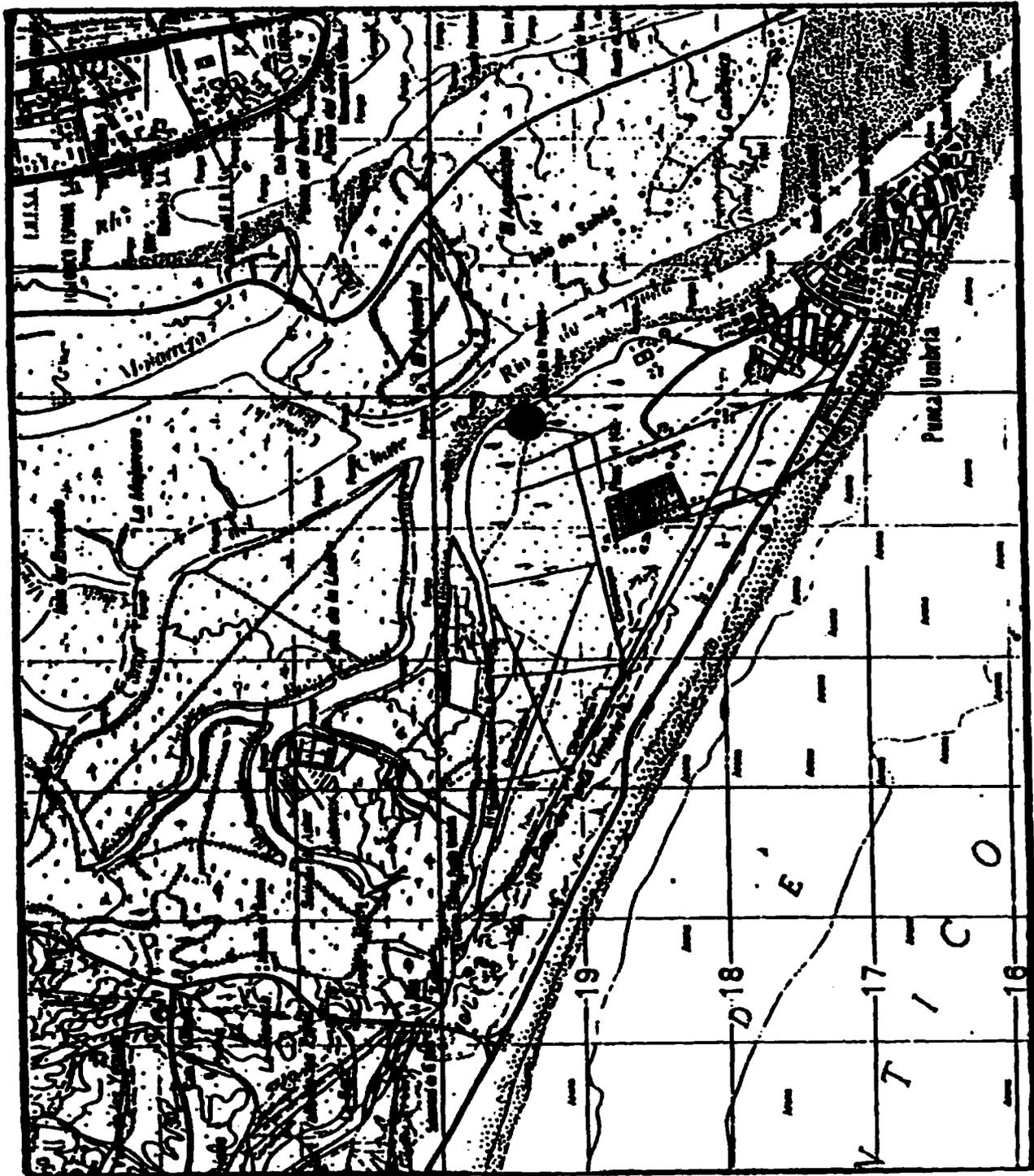
In 1994 the Area of Archaeology of the University of Huelva carried out an emergency excavation in the cemetery of the fish-sauce factory of El Eucaliptal (Punta Umbría, Huelva). In this factory it had already been intervened previously, but on other functional areas of the establishment (room area, industrial area). The performance of 1994 put to the overdraft the cemetery sector where a wide sequence of the Late Empire burials was documented, formed by three clearly differentiated phases: a first one, corresponding to burials and incinerations in tiles tombs to two waters; a second integrated by infantile burials in amphorae; and finally, the most modern characterized by burials in brick tombs and slate without trousseau.

**KEY WORDS:** Fish-Sauce Factory, Cemetery, Late Empire.

En el año 1994 el Área de Arqueología de la Universidad de Huelva llevó a cabo una excavación de urgencia en la factoría romana de salazones de El Eucaliptal, en el término municipal de Punta Umbría, provincia de Huelva (Fig. 1).

Esta actuación estuvo motivada por la apertura de una zanja para la instalación de una tubería de canalización de aguas pluviales por parte de Huarte S.A. Como consecuencia de estas obras quedaron al descubierto una serie de restos arqueológicos que originaron la inmediata paralización de las obras, y el inicio de la investigación arqueológica.

FIG. 1



La intervención arqueológica se planteó tres objetivos básicos, determinar los restos destruidos por la zanja realizada para el trazado de la tubería, valorar la posible existencia de otros restos a lo largo del trazado de esta tubería, y finalmente excavar, si procedía, el área por donde discurriría la zanja. Para ello se realizaron tres tipos de actuaciones, estudio de los restos que aparecían en la zanja, apertura de pequeños sondeos con maquinaria a lo largo del trazado propuesto para la tubería, y la excavación del tramo entre donde quedó paralizada la apertura de la zanja y el límite de aparición de restos arqueológicos en superficie (Corte I).

En los perfiles de la zanja la maquinaria había puesto al descubierto tumbas tardorromanas, de las que se excavaron tres de las mejor conservadas; en el Corte I apareció otro sector de necrópolis con tres fases de enterramientos superpuestos que venían a completar el registro funerario de esta factoría de salazones (CAMPOS, PÉREZ y VIDAL, e.p.); y los sondeos con maquinaria permitieron la delimitación de la necrópolis hacia el Oeste, en el sector que podía verse afectado por las obras de la nueva canalización.

#### ENTERRAMIENTOS Y ESTRATIGRAFÍA

De los trabajos llevados a cabo en esta campaña (documentación y apertura de sondeos), fue la excavación del Corte I el que mayor interés y mayor cantidad de información ha proporcionado para la interpretación del área funeraria del yacimiento.

La excavación se efectuó en un área de 114 M<sup>2</sup>, organizándose en un corte de forma rectangular cuyas dimensiones fueron 19 metros de largo x 6 metros de ancho (Fig. 2). La profundidad real alcanzada en el sector excavado fue de -4'70 metros desde la superficie actual.

El registro aportó 70 Unidades Estratigráficas, tanto naturales como antrópicas. Dentro de las naturales se incluyen las n.º 3, 5 y 8, quedando como antrópicas las restantes. De igual modo, dentro de las antrópicas se detectó una única unidad deposicional (UE 4), mientras el resto eran unidades constructivas o estructurales.

La estratigrafía general presentaba esta secuencia:

- UNIDAD ESTRATIGRÁFICA 1: Capa de zahorra, depositada para allanar el camino que pasaba sobre la necrópolis, y humus superficial.
- UNIDAD ESTRATIGRÁFICA 2: Nivel edafizado de tonalidad marrón negruzca que sólo se documentó en la zanja. No contenía materiales cerámicos ni restos constructivos, aunque sí abundante malacofauna fracturada.
- UNIDAD ESTRATIGRÁFICA 3: Se trata de un complejo dunar edafizado de matriz arenosa y color marrón oscuro que sella las estratigrafías ocupacionales del episodio romano. En esta unidad se inscribe la UE 7, que consiste en un abrevadero de época reciente.

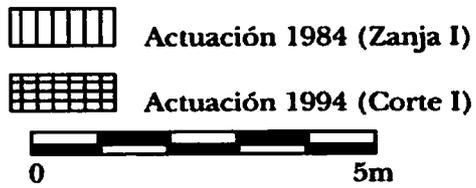
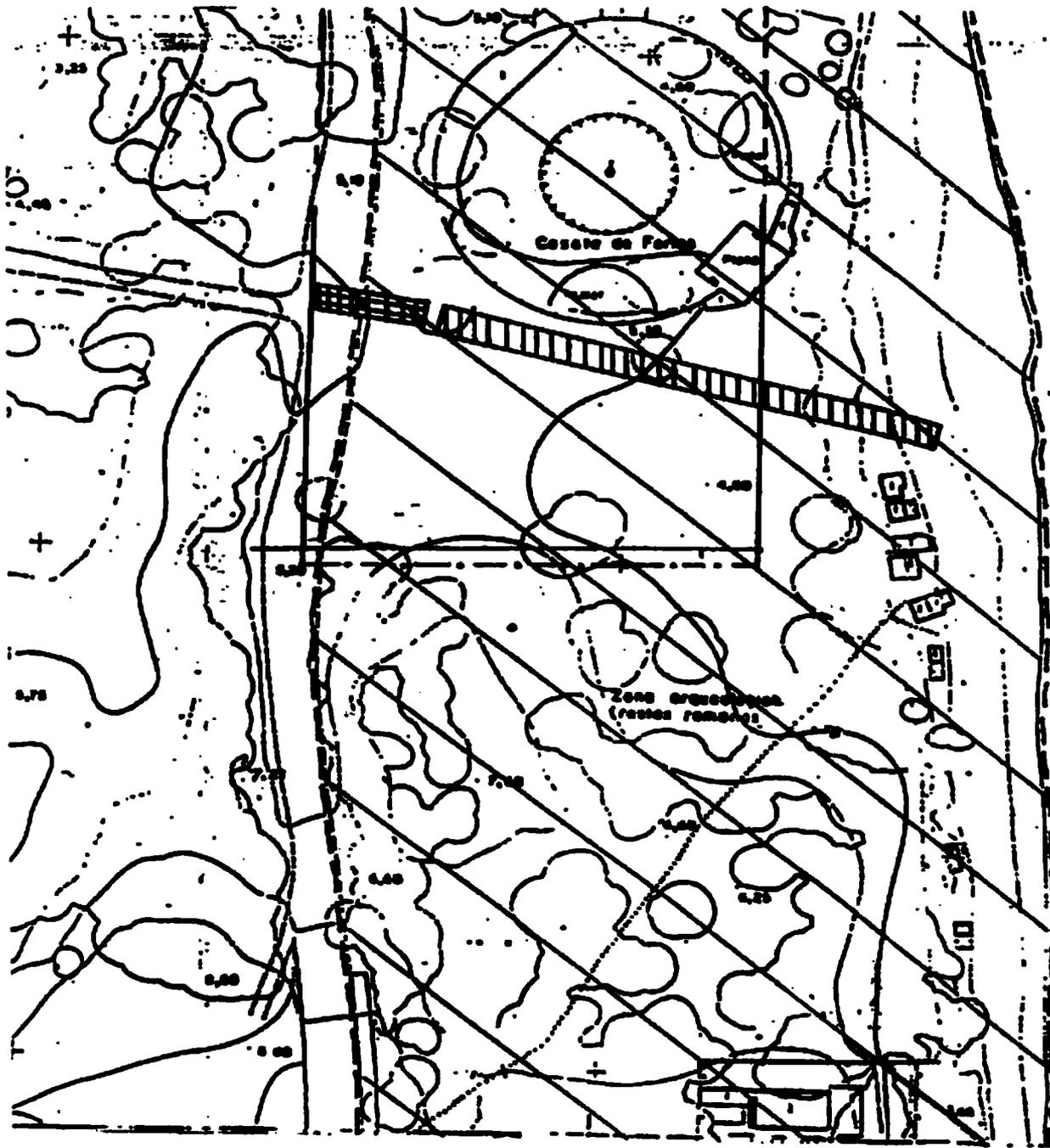


FIG. 2

En el contexto de esta unidad estratigráfica también aparecía gran cantidad de material disperso, tanto cerámico como óseo. Respecto al material cerámico, se encuentran representados tres grandes grupos tipológicos: grandes vasos de almacenamiento, cerámica de cocina y vajilla de mesa. El primer grupo lo componen fundamentalmente fragmentos de ánforas donde destacan las formas Keay XXV, XXIII y XVI-XXII. La cerámica de cocina está representada por fragmentos de Cerámica Común Africana (Hayes 23-A, Hayes 23-B, Hayes 181, Ostia IV-108, Ostia I-261, y Ostia I-262), ollas de borde vuelto horizontal (Vegas 3) y algunos fragmentos de jarros. La Terra Sigillata Clara presenta las formas Hayes 25, 32-58, 51, 54-55, 60, y 61.

– UNIDAD ESTRATIGRÁFICA 4: Inmediatamente debajo del anterior nos encontramos ante un estrato compuesto por una formación antrópica ocupacional grisácea de consistencia muy compacta. Esta unidad se ha documentado tanto en la Zanja como en el Corte I, y en ambos lugares sirve de base para las estructuras de carácter funerario, –enterramientos en tumbas de ladrillos y piedras– caracterizadas por el rito de la inhumación. Además se detectaron dos unidades estratigráficas diferentes, un basurero de conchas fracturadas, cerámica y nódulos de cal (UE 19), y una acumulación de adobes de forma circular (UE 23).

La UE 4 detectada en el Corte I presentaba las mismas características de compacidad y coloración que la de la Zanja. En ambos casos servía de marco para los enterramientos en tumbas de ladrillos (Fig. 3). Las tumbas documentadas en la EU 4 del Corte I fueron:

– *Enterramiento N.º 1 (UE 9)*: Tumba de Ladrillos. La estructura de esta tumba estaba formada por cuatro hiladas de ladrillos en su cara Norte, mientras en la cara Sur aparecían cuatro hiladas en la cabecera y tres en el resto. El suelo estaba construido con una hilada de ladrillos y la cubierta la formaban grandes lajas de pizarra. Dimensiones:

- Ancho interior: 0'36 m. en cabecera; 0'27 m. en pies.
- Ancho exterior: 0'60 m. en cabecera; 0'66 m. en pies.
- Altura: 0'27 m. en cabecera; 0'24 m. en pies.
- Longitud: 1'65 m.

En el interior apareció un individuo inhumado en posición de decúbito supino que portaba un anzuelo en su mano derecha. Los restos corresponden a un individuo masculino, adulto entre 30-40 años, que presenta como patología más destacada una fractura en el antebrazo izquierdo.

– *Enterramiento N.º 2 (UE 10)*: Tumba de ladrillos. Esta tumba parece estar aprovechando el espacio que quedaba delimitado entre los enterramientos 1 y 3, ya que su factura difiere notablemente de aquéllos. El muro Sur estaba realizado con tres lajas irregulares de pizarra, una piedra y un ladrillo dispuesto en posición vertical, y el muro Norte estaba formado por dos piedras, tres ladrillos dispuestos verticalmente, y una laja de pizarra bien trabajada haciendo cara. El suelo era irregular, formado por la propia tierra del estrato. Dimensiones:

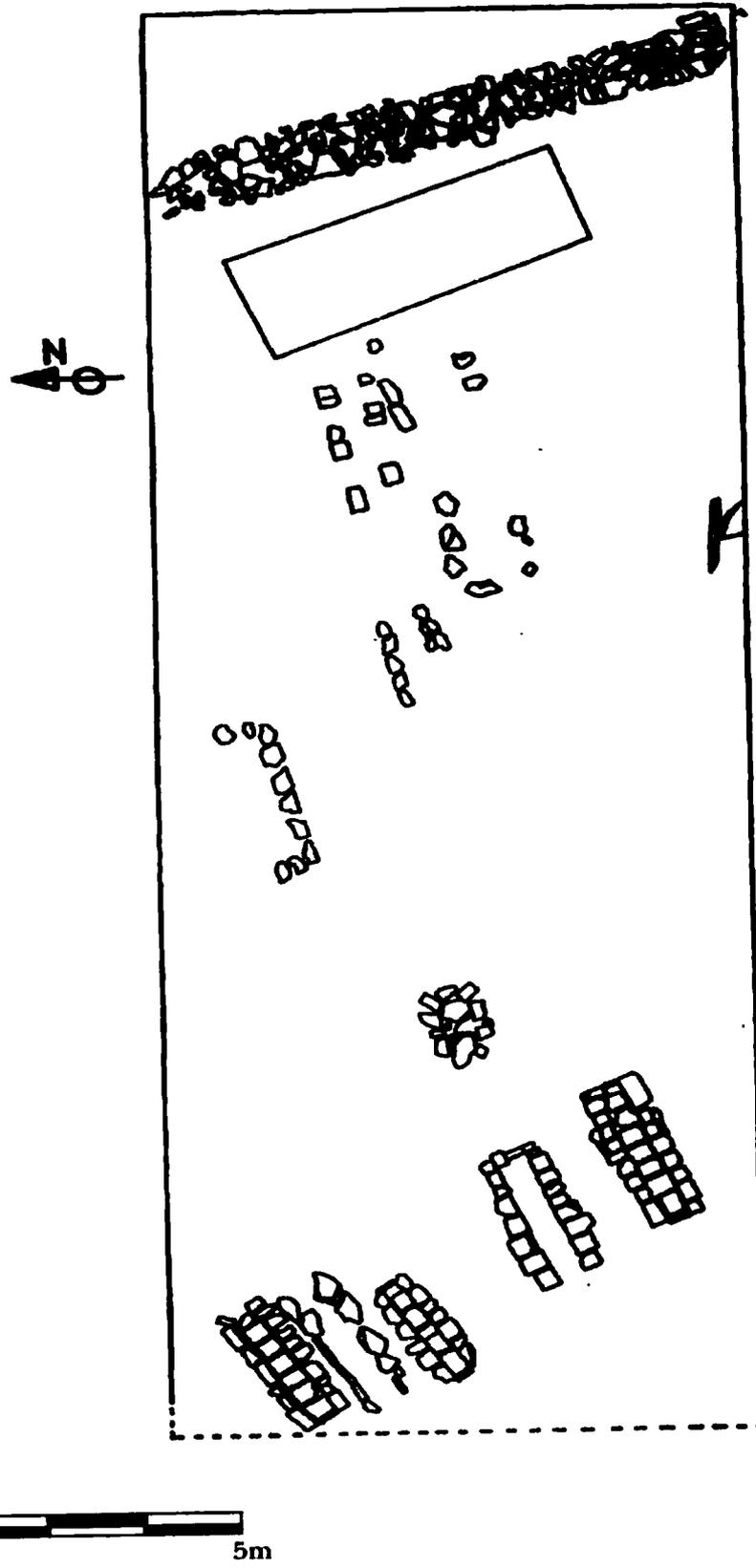


FIG. 3

- Anchura interior: 0'34 m.
- Anchura exterior: 0'58 m.
- Altura: 0'35 m.
- Longitud: 1'70 m.

Los restos hallados en su interior pertenecen a un individuo femenino de entre 20-24 años, cuyos rasgos más significativos son la fractura del tabique nasal y huellas de parto.

– *Enterramiento N.º 3 (UE 11)*: Tumba de ladrillos. Quedaba situada al Sur de la anterior. Presentaba una forma rectangular con tendencia ovalada. Su estructura se componía de tres hiladas de ladrillos tanto en el muro Sur como en el Norte. El suelo estaba construido con una hilada de cinco ladrillos. Tenía dos ladrillos de cierre tanto en la cabecera como en los pies. Dimensiones:

- Anchura interior: 0'30 m.
- Anchura exterior: 0'56 m.
- Altura: 0'20 m.
- Longitud: 1'38 m.

Los restos óseos corresponden a un individuo femenino infantil (6/7 años), al que con los datos epigenéticos disponibles no es posible relacionar parenteralmente con los individuos anteriores, aun cuando la disposición de los tres enterramientos hacía pensar que podía tratarse de individuos de una misma familia.

– *Enterramiento N.º 4 (UE 12)*: Tumba de ladrillos. Situada al Sur del grupo anterior y separada 1,15 metros del Enterramiento 3. La estructura estaba compuesta de tres hiladas de ladrillos en el muro Sur y cuatro en el Norte. El individuo descansaba directamente sobre un suelo de tierra muy irregular. Dimensiones:

- Anchura interior: 0'35 m.
- Anchura exterior: 0'85 m. en cabecera; 0'70 m. en pies.
- Altura: 0'30 m.
- Longitud: 1'80 m.

Las características morfológicas de esta inhumación se apartan bruscamente de las tendencias generales, pues se trata de un individuo adulto femenino de unos 25-30 años, braquicéfalo (cráneo ancho), que parece situarse entre grupos de Oriente-Centro Europa e incluso asiáticos. A causa de las pérdidas de sustancia de los huesos de la cara, no se ha podido determinar si se trata de un individuo de raza amarilla o de un braquicéfalo centroeuropeo; lo único seguro es que es un elemento intrusivo, claramente diferente del sustrato racial peninsular y de los tipos mediterráneos en él predominantes.

– *Enterramiento N.º 5 (UE 39)*: Este enterramiento difería de los comentados hasta el momento por tratarse de un individuo inhumado sobre el terreno, sin estructura constructiva. Se encontraba depositado entre los enterramientos 4 y 6.

– *Enterramiento N.º 6 (UE 13)*: Tumba de ladrillos. Situada al Sur de las dos últimas y separada 0,65 metros del enterramiento 4. Su forma era rectangular y la factura de la misma consistía en cuatro hiladas de ladrillos en los muros Norte y Sur. El suelo estaba formado por una hilada de siete ladrillos como las número 1 y 3, y presentaba dos ladrillos de cierre en la cabecera y en los pies.

**Dimensiones:**

- Anchura interior: 0'22 m.
- Anchura exterior: 0'72 m.
- Altura: 0'27 m.
- Longitud: 1'74 m.

En cuanto al enterramiento, de nuevo nos hallamos ante un caso que se aparta de la tónica general de la necrópolis. Se trata un individuo femenino casi adolescente que se situaría en el tronco negroide; sin embargo, en opinión del equipo antropológico que ha analizado los restos, esta circunstancia no debe interpretarse como una raza diferente a las tendencias dominantes del grupo, sino como una conjunción de factores de desarrollo incompleto que modifican los índices generales.

– *Enterramiento N.º 7 (UE 14)*: Tumba de ladrillos. Aparecía al Este del grupo de seis enterramientos anteriores. En su aparejo se distinguían dos hiladas de ladrillos en los muros Norte y Sur. El suelo estaba realizado con dos ladrillos y una laja de pizarra. La cubierta no se ha conservado. Sus dimensiones disminuían con respecto a las anteriores:

- Anchura interior: 0'25 m.
- Anchura exterior: 0'70 m.
- Longitud exterior: 1 m.
- Longitud interior: 0'65 m.

– *Enterramiento N.º 8 (UE 20)*: Tumba de ladrillos. El caso de esta tumba es algo distinto de las anteriores ya que la parte interior/inferior de la misma descansaba o aprovechaba el extremo superior de una estructura escalonada de la que nos ocuparemos más adelante (UE 16), que pertenece a un momento anterior al de la construcción de estas tumbas. Teniendo en cuenta el bajo grado de conservación de su estructura, las dimensiones aproximadas serían 0'60 mts. de ancho y 1'80 m. de largo.

Los restos óseos documentados corresponden a dos individuos adultos, uno femenino y otro masculino.

– *Enterramiento N.º 9 (UE 17)*: Tumba de ladrillos. La estructura de esta tumba apareció completamente destruida, siendo únicamente posible la recuperación de los restos óseos que se apreciaban sobre los escombros de lo que debió ser una tumba de ladrillo.

– *Enterramiento N.º 10 (UE 18)*: Tumba de ladrillos. Al igual que en el caso anterior, sólo se recuperaron los restos óseos que aún quedaban revueltos con gran cantidad de ladrillos.

El análisis antropológico de los restos ha distinguido un individuo masculino de unos 20 años, un adulto joven femenino, y un niño de entre 12-13 años al que no se le pudo determinar el sexo.

– *Enterramiento N.º 11 (UE 21)*: Tumba de ladrillos. De esta tumba tan sólo pudimos documentar un fragmento de laja de pizarra que aparecía embutido en el perfil Sur del corte. El temor a un derrumbamiento de los perfiles y el hecho de quedar fuera del área de la nueva canalización, imposibilitó su excavación completa.

Al igual que en el caso anterior, el análisis de los restos recuperados ha revelado la existencia de tres individuos en el interior, dos adultos, uno masculino y otro femenino, y un niño de unos 3-4 años.

– *Enterramiento N.º 12 (UE 22)*: Tumba de ladrillos. De esta tumba tan sólo se recuperaron los restos de un individuo. Es de suponer que éste descansaba dentro de una tumba al igual que los anteriores, pero ésta estaba completamente perdida.

Los restos pertenecen a un individuo femenino de entre 20-25 años, cuya patología más destacada es la existencia de procesos artríticos a nivel vertebral.

Las Unidades Constructivas de la UE 4 documentadas en la Zanja se encontraban en su mayoría seccionadas por la acción de la maquinaria, pero algunas quedaban intactas en los perfiles:

– *Enterramiento N.º 13 (UE 71)*: Tumba de ladrillos. Es una pequeña tumba de ladrillos situada en el perfil Norte con orientación Suroeste-Noreste.

La estructura estaba formada por dos muros de cuatro hiladas de ladrillos. El suelo era de una hilada de ladrillos, y se cubría con otra hilada de ladrillos.  
Dimensiones:

- Anchura exterior: 0'62 m.
- Anchura interior: 0'25 m.
- Altura exterior: 0'40 m.
- Altura interior: 0'30 m.

En el interior de la tumba quedaban restos óseos pertenecientes a un individuo de corta edad en estado muy fragmentario.

– *Enterramiento N.º 14 (UE 72)*: Tumba de ladrillos. Situada también en el perfil Norte, y localizada tan sólo a un metro hacia el Oeste de la anterior. Las características de esta tumba eran las siguientes:

- Orientación: Suroeste-Noreste
- Dimensiones: Anchura interior: 0'45 m.  
Altura interior: 0'38 m.  
Largo interior: 1'75 m.
- Estructura: Muros laterales de 5 hiladas de ladrillos (módulo: 31x7 cms.).
- Suelo: Dos hiladas de ladrillos (módulo: 28 x 23 cms.) .
- Cubierta: Cinco lajas de pizarra de 35 cms. de ancho.

Su estructura era de forma trapezoidal, más estrecha a los pies. El cadáver, un individuo de sexo masculino cuya edad oscilaría entre los 35 y 45 años, apareció muy fragmentado por la acción de las raíces.

– *Enterramiento N.º 15 (UE 73)*: Tumba de ladrillos. Situada en el perfil Sur, frente a las anteriores. Características:

– Orientación: Suroeste-Noreste

– Dimensiones: Anchura interior: 0'34 m.

Altura interior: 0'23 m.

Largo exterior: 1'53 m.

– Estructura: Muros laterales: 4 hiladas de ladrillos; módulos: 26x6,5; 28x6; y 22x5 cms.

Suelo: Una hilada de ladrillos; módulo: 23x 14x7'5.

Un ladrillo dispuesto verticalmente a modo de cierre a los pies; módulo: 30 x 21 x 6.

Cubierta: Seis grandes lajas de pizarra.

Los restos humanos corresponden a un enterramiento doble, el cadáver de un individuo femenino de 9 a 10 años, enterrado en posición de decúbito supino con orientación Suroeste-Noreste, y restos de un neonato de entre 0 y 6 meses de vida extrauterina.

– UNIDAD ESTRATIGRÁFICA 5: Es un nivel de duna compuesto por arenas amarillentas de calibre medio fino. En esta Unidad Estratigráfica se documentaron una serie de enterramientos infantiles en ánforas con el doble rito de inhumación e incineración (Fig. 4).

– *Enterramiento N.º 16. Ánfora 1 (UE 15)*: Apareció completa salvo en su parte inferior. Tipológicamente corresponde a la forma Key XXIII (Fig. 5). En su interior contenía restos pertenecientes a un neonato (entre 0 y 6 meses de vida extrauterina).

– *Enterramiento N.º 17. Ánfora 2 (UE 24)*: Apareció completa. Forma: Key XXIII (Fig. 5). Restos: Neonato femenino.

– *Enterramiento N.º 18. Ánfora 3 (UE 25)*: Estaba rota y rellena por la duna de la UE 5 alterada al contacto con la unidad anterior (4). Forma: Key, XVI (Fig. 6). Restos: Individuo Infantil I (8-9 meses de vida extrauterina).

– *Enterramiento N.º 19. Ánfora 4 (UE 26)*: Apareció completa. Estaba delimitada por téglulas en sus lados derecho e izquierdo, y en la embocadura tenía un ladrillo a modo de tapadera. Forma: Key XVI-XXII (Fig. 5). Restos: Infantil I femenino (12 meses de vida extrauterina).

– *Enterramiento N.º 20. Ánfora 5 (UE 27)*: Le faltaba el cuello y la boca. Forma: Key XVI (Fig. 5). Restos: Feto masculino a término (9'5-10 meses intrauterinos).

– *Enterramiento N.º 21. Ánfora 6 (UE 28)*: Tenía roto un fragmento del borde y el regatón. Forma: Key XXIII (Fig. 7). Restos: Feto (7-9 meses intrauterinos).

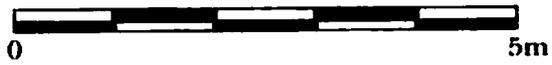
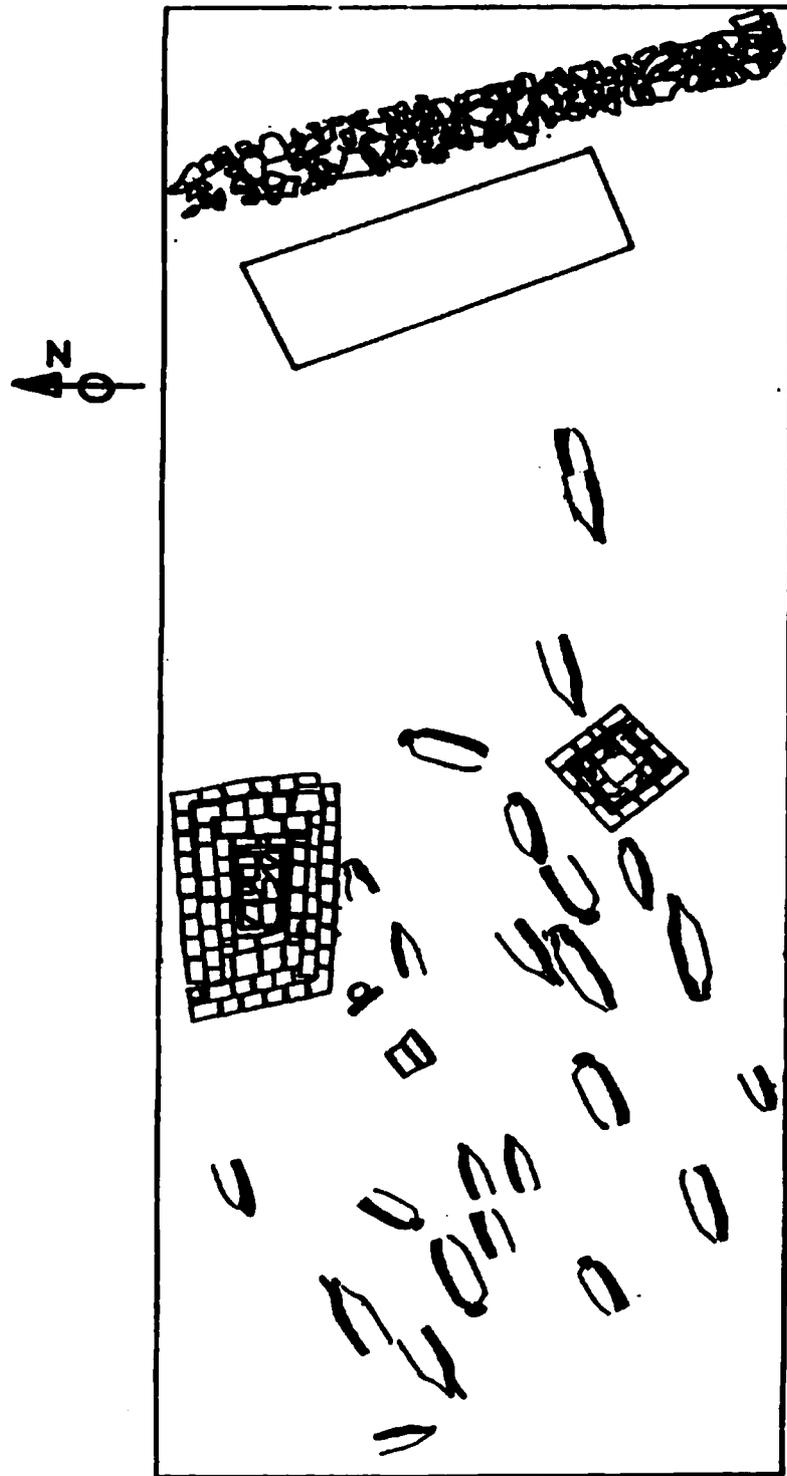


FIG. 4

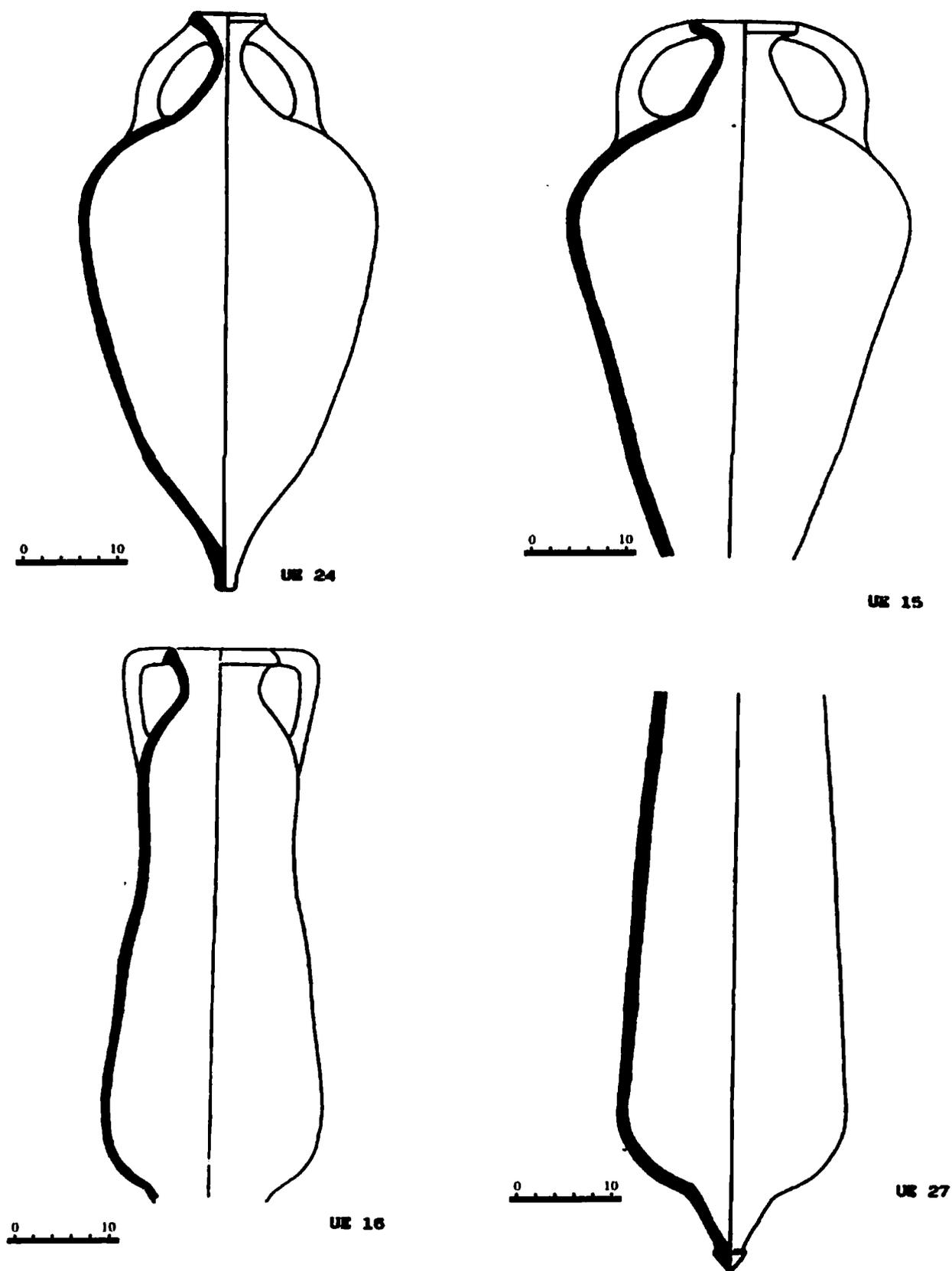


FIG. 5

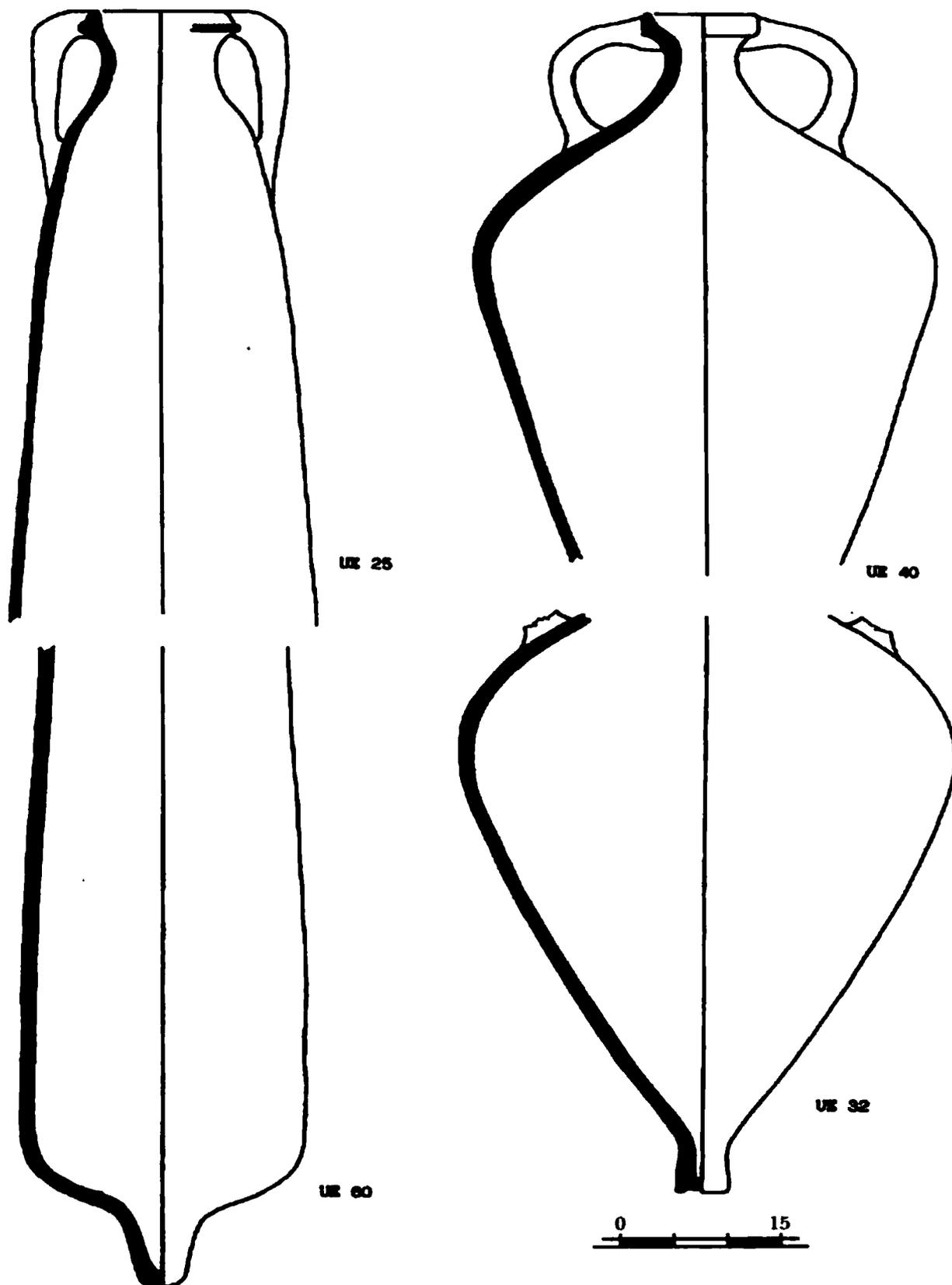


FIG. 6

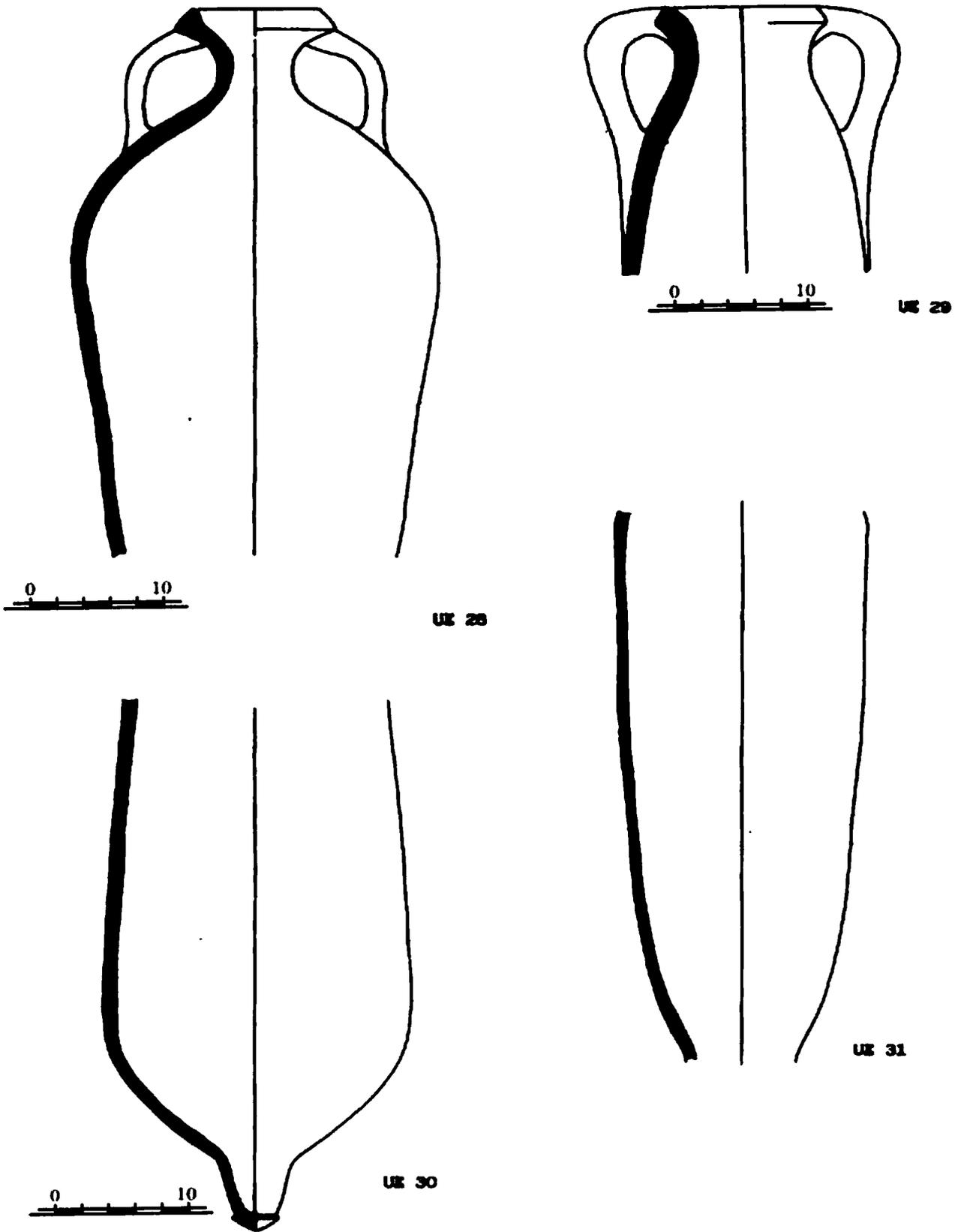


FIG. 7

– *Enterramiento N.º 22. Ánfora 7 (UE 29)*. Este enterramiento consistía en la unión de un ímbrice a un fragmento de borde y asa de ánfora. Forma: Keay XVI-XXII (Fig.7) Restos: Feto (6-7 meses intrauterinos).

– *Enterramiento N.º 23. Ánfora 8 (UE 30)*: Apareció completamente destrozada por la acción de las raíces que había en su interior. Forma: Keay XVI (Fig.7). Restos: Inexistentes.

– *Enterramiento N.º 24. Ánfora 9 (UE 31)*: De este ánfora únicamente se documentó una sección longitudinal que contenía restos óseos y carbón. Forma: Keay XXIII (Fig.7). Restos: Neonato.

– *Enterramiento N.º 25. Ánfora 10 (UE 32)*: También apareció seccionada longitudinalmente, pero conservaba un fragmento de arranque de asa. Forma: Keay XXIII (Fig. 6). Restos: Inexistentes.

– *Enterramiento N.º 26. Ánfora 11 (UE 33)*: Apareció completa desde la boca hasta la mitad, y a partir de ahí presentaba la superposición de una sección longitudinal de otro ánfora. Forma: Keay XXIII (Fig. 8). Restos: Feto (9-9'5 meses intrauterinos).

– *Enterramiento N.º 27. Ánfora 12 (UE 34)*: Le faltaba la mitad superior. Forma: Keay XXV (Fig. 8). Restos: Neonato (0-6 meses de vida extrauterina). Ajuar de 50 cuentas de pasta vítrea.

– *Enterramiento N.º 28. Ánfora 13 (UE 35)*: Estaba fragmentada hacia su mitad inferior, pero tenía un ladrillo a modo de tapadera cubriendo toda esa parte. Forma: Keay XXIII (Fig.8). Restos: Inexistentes.

– *Enterramiento N.º 29. Ánfora 14 (UE 36)*: Conservaba la mitad inferior. Forma: Keay XVI-XXII (Fig. 8). Restos: Infantil I (12 meses extrauterinos).

– *Enterramiento N.º 30. Ánfora 15 (UE 37)*: Le faltaba la mitad superior. Forma: Keay XXII (Fig.9). Restos: Feto a término masculino (9-10 meses intrauterinos).

– *Enterramiento N.º 31. Ánfora 16 (UE 40)*: Forma: Keay XXIII (Fig. 6). Restos: Feto (6'5-7 meses intrauterinos).

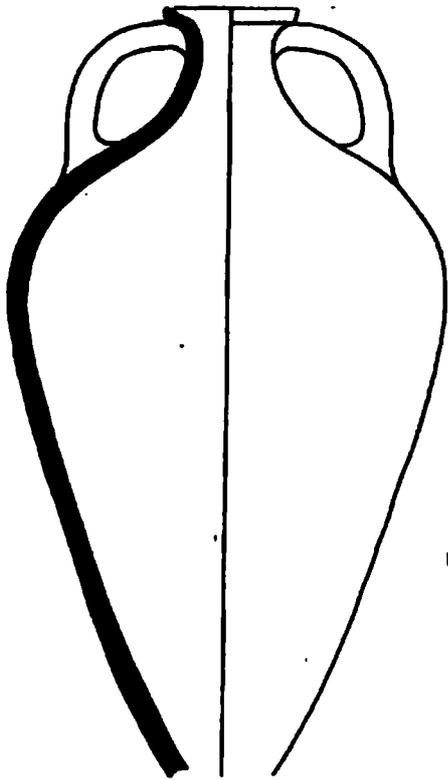
– *Enterramiento N.º 32. Ánfora 17 (UE 41)*: Forma: Keay XVI-XXII (Fig.9). Restos: Inexistentes.

– *Enterramiento N.º 33. Ánfora 18 (UE 42)*: Apareció completa salvo el pivote. Forma: Keay XXII (Fig. 9). Restos: Feto (9 meses intrauterinos).

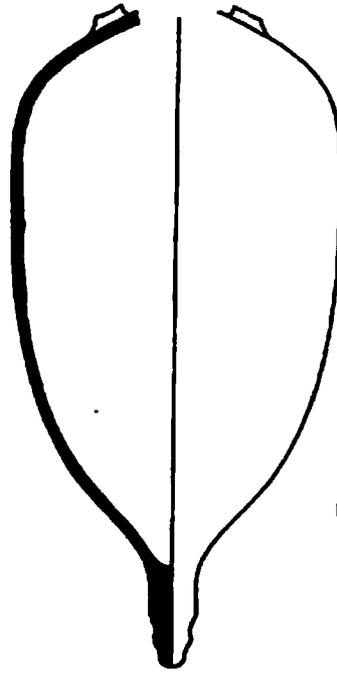
– *Enterramiento N.º 34. Ánfora 19 (UE 48)*: Sección longitudinal de un ánfora. Forma: probablemente Keay XXII (Fig. 9). Restos: Infantil I (6-9 meses intrauterinos).

– *Enterramiento N.º 35. Ánfora 20 (UE 49)*: Rota en la parte inferior. Forma: Keay XXV (Fig. 10). Restos: Neonato femenino (0-6 meses extrauterinos). Ajuar de 4 cuentas de pasta vítrea.

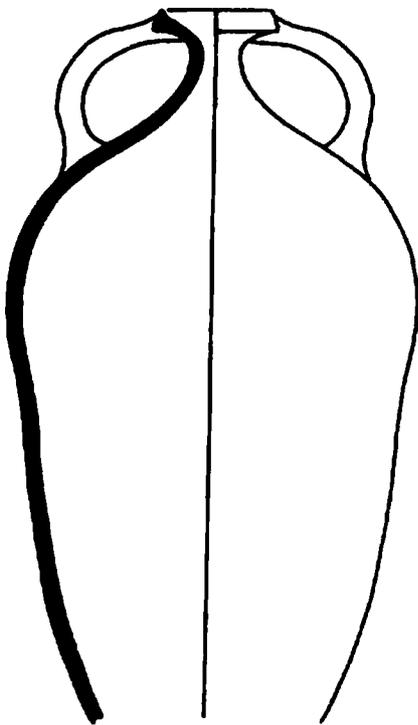
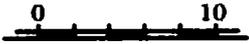
– *Enterramiento N.º 36. Ánfora 21 (UE 51)*: Estaba compuesta por el cuerpo central de un ánfora, taponándose los extremos con galbos de otras ánforas. Forma: Keay XXI-XXIII (Fig.10). Restos: Neonato femenino (0-6 meses extrauterinos).



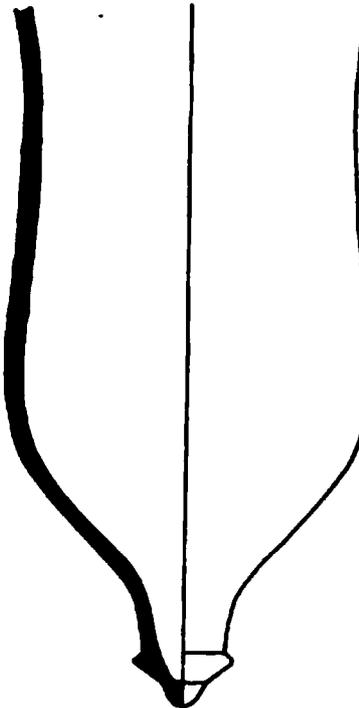
UE 33



UE 34



UE 35



UE 36

FIG. 8

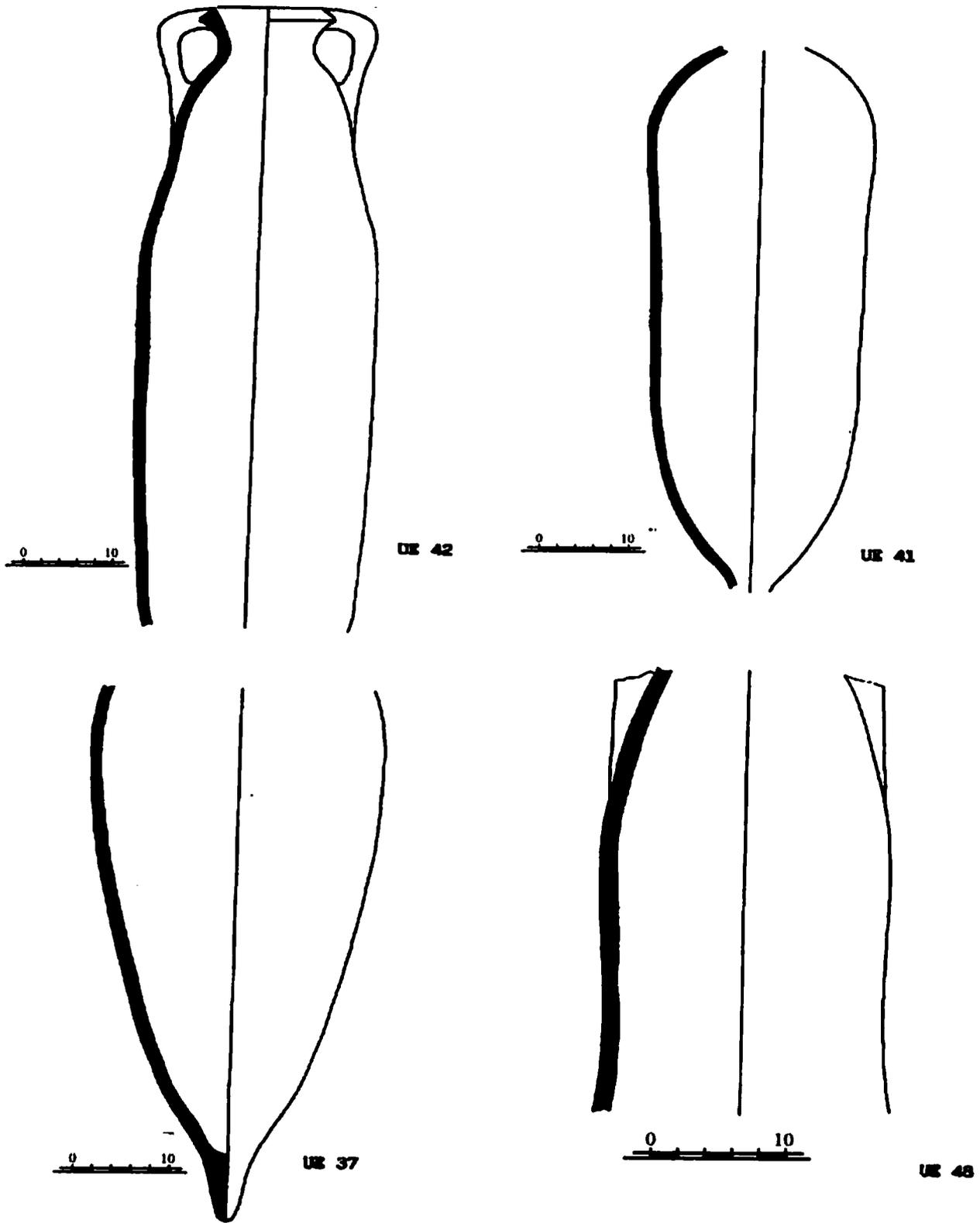


FIG. 9

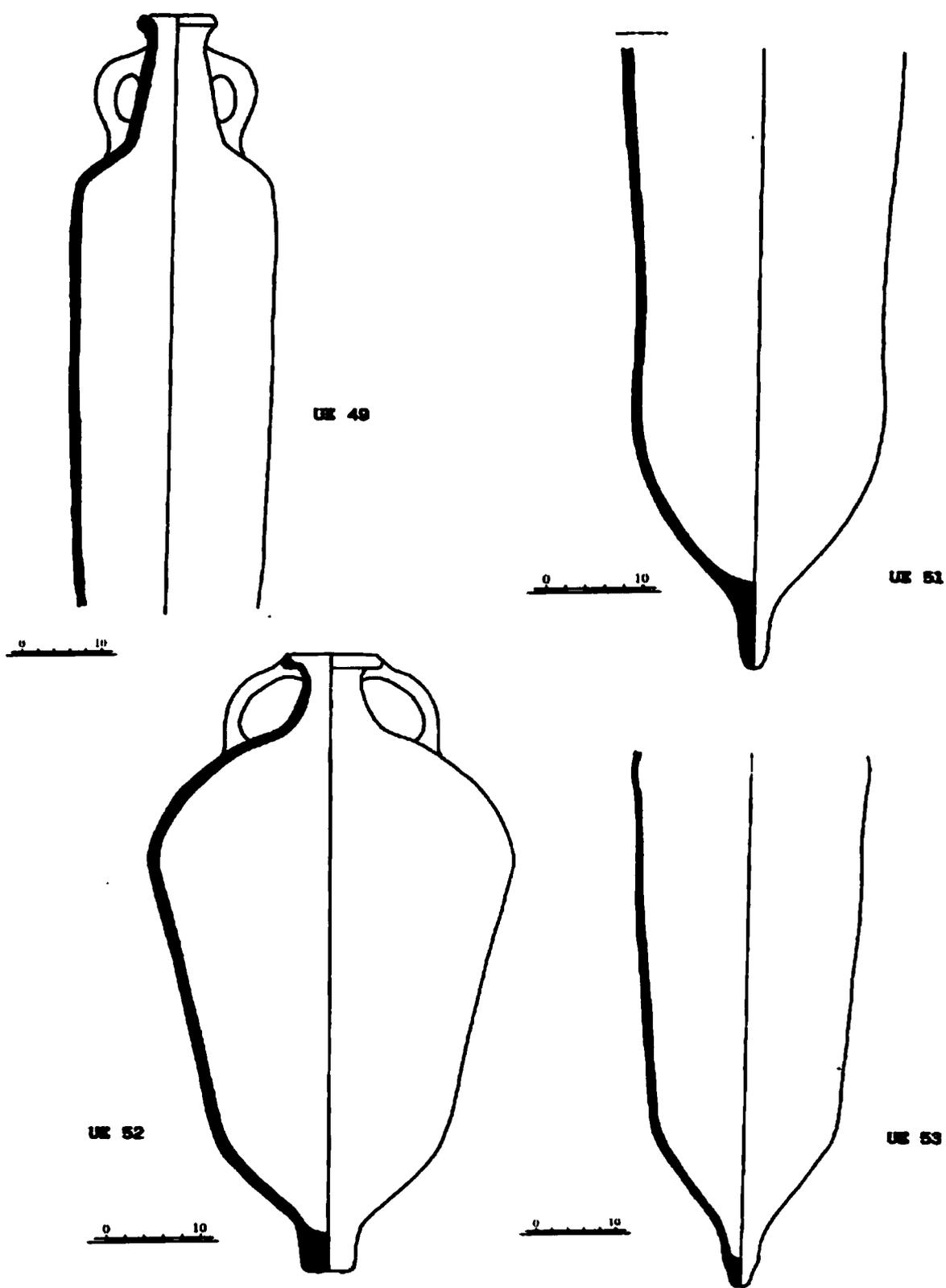


FIG. 10

– *Enterramiento N.º 37. Ánfora 22 (UE 52)*: Completa salvo el pivote. Forma: Keay XLIX (Fig. 10). Restos: Feto (7 meses intrauterinos).

– *Enterramiento N.º 38. Ánfora 23 (UE 53)*: Forma: Keay XXV (Fig. 10). Restos: Feto (9 meses intrauterinos).

– *Enterramiento N.º 39. Ánfora 24 (UE 54)*: Sólo conservaba una sección longitudinal desde el pivote hasta el hombro. Forma: Indeterminada. Restos: Neonato (2-5 meses intrauterinos).

– *Enterramiento N.º 40. Ánfora 25 (UE 60)*: Completa desde el pivote hasta el hombro. No conservaba la embocadura, pero en su lugar tenía otro fragmento de ánfora colocada a modo de tapadera. Forma: Keay XVI (Fig. 6). Restos: Feto (8-9'5 meses intrauterinos).

– *Enterramiento N.º 41. Ánfora 26 (UE 62)*: Compuesta por dos fragmentos de ánforas reaprovechadas. Forma: indeterminada. Restos: Infantil I (13 meses extrauterinos).

Además de los enterramientos en ánfora, en esta unidad estratigráfica documentamos otras variantes:

– *Enterramiento N.º 42. (UE 43)*: Incineración en un fragmento de ánfora cubierto por una tégula. Forma: Indeterminada.

– *Enterramiento N.º 43. (UE 44)*: Enterramiento en un galbo de ánfora cubierto por dos tégulas. Forma: Indeterminada. Contenía restos de un neonato en torno a 6 meses de vida extrauterina.

Junto a los enterramientos, en el contexto de la Unidad Estratigráfica 5 del Corte I también se documentaron dos estructuras escalonadas de ladrillos de orientación Norte-Sur (UE 38 y 16; Fig. 11), y un muro de mampuestos (UE 6).

La primera (UE 38) es una pirámide escalonada de sección cuadrada, compuesta de diez hiladas de ladrillos reutilizados que formaban un cuerpo inferior más ancho sobre el que se elevaba otro más pequeño. Uno de estos ladrillos tiene una decoración a molde con tema de círculos cruzados y estrellas. Tras ser desmontado pieza a pieza, pudo comprobarse que el cuerpo superior era macizo, mientras el cuerpo inferior era hueco y estaba relleno con cascotes de cerámica. Bajo ella aparece una tumba de tégulas de la que trataremos en el apartado siguiente.

De similares características, pero de dimensiones notablemente mayores, es la otra estructura piramidal (UE 16), de veintiocho hiladas de ladrillos unidas con argamasa que descansaban sobre una cama compuesta de pequeños ladrillos dispuestos de forma oblicua (Fig. 11). A diferencia de la anterior, esta estructura era maciza y únicamente se documentaron algunos fragmentos cerámicos que fueron utilizados para realizar los cimientos de la misma. Se da la circunstancia de que sobre el extremo superior de esta estructura se hallaba una tumba de ladrillos perteneciente a la Unidad Estratigráfica 4 (Enterramiento 8 - UE 20-).

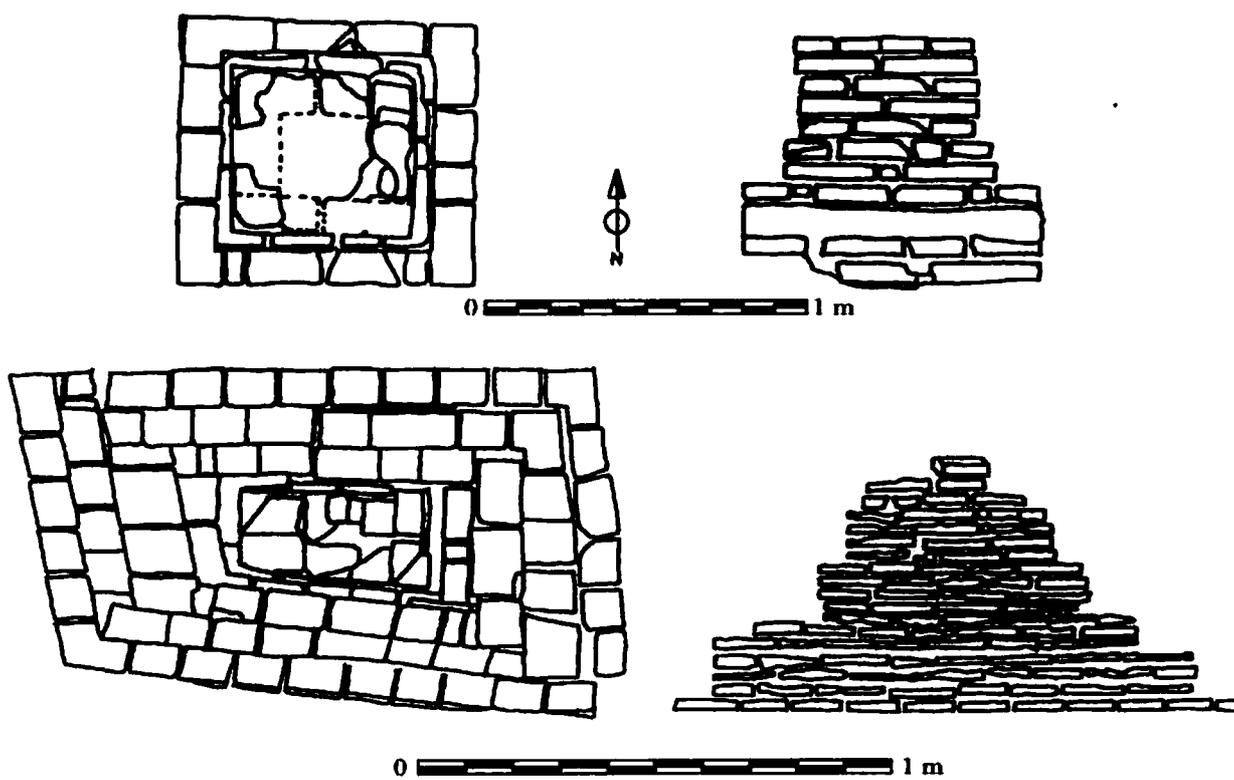


FIG. 11

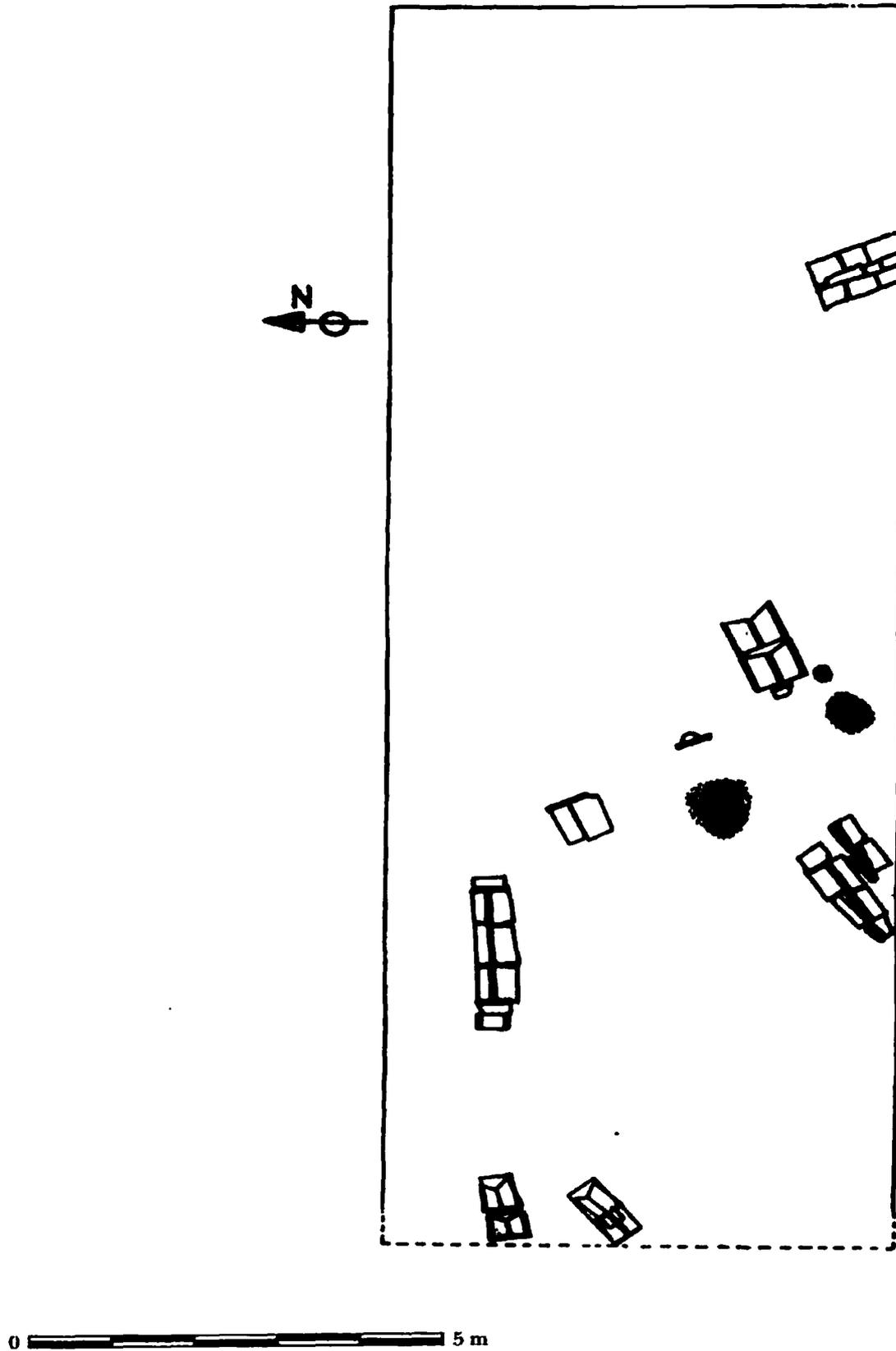


FIG. 12

El muro (*UE 6*) era de mampuestos irregulares y sus dimensiones 0,75x 0,80x 6 m. (Fig. 3). En su aparejo se utilizaron fragmentos de cerámica común, como ollas de borde vuelto horizontal (Vegas 3).

– **UNIDAD ESTRATIGRÁFICA 8:** Es la duna base de color blanco, textura suelta y grano muy fino. En esta duna apareció un nuevo tipo de enterramiento en tumbas de téglulas y otras variantes (Fig. 12), donde convivían la inhumación y la incineración. La orientación de estos enterramientos presentó variantes respecto a los anteriores, y se documentaron tumbas de orientación Norte-Sur, Este-Oeste, y Suroeste-Noreste.

– *Enterramiento N.º 44. Tumba de Téglulas 1 (UE 46):*

**Orientación:** Suroeste-Noreste. Esta tumba apareció justamente debajo de la estructura piramidal escalonada -UE 38-. Se trataba de una tumba de cuatro téglulas dispuestas a dos aguas. No tenía suelo construido y en su interior había restos de una incineración. Junto a la tierra y restos óseos quemados se pudieron documentar tres ungüentarios de vidrio que conservaban el pie y el cuello.

Los restos incinerados pertenecían a un individuo femenino de edad madura.

El ajuar estaba compuesto por (Fig. 13):

46/5: Ungüentario de vidrio incoloro, de fondo rehundido, cuerpo esférico achatado, cuello largo de tendencia troncocónica y borde vuelto moldurado.

46/7: Ungüentario de vidrio incoloro, de fondo rehundido, cuerpo esférico achatado, cuello largo de tendencia cilíndrica y borde vuelto moldurado.

46/10: Ungüentario de vidrio incoloro, de fondo rehundido, cuerpo troncocónico estrangulado, cuello largo cilíndrico y borde exvasado y vuelto al exterior.

– *Enterramiento N.º 45. Tumba de Téglulas 2 (UE 47):*

**Orientación:** Suroeste-Noreste. Compuesta por seis téglulas dispuestas a dos aguas, más dos téglulas colocadas a modo de cierre a los pies y en la cabecera. El suelo no estaba construido con téglulas. En su interior se documentaron restos de un cráneo muy fragmentado y otros huesos con una orientación Suroeste-Noreste. Estos restos corresponden a un individuo del grupo Infantil I (9 y 9'5 meses extruterinos), sin que se hayan podido inferir datos sobre el sexo.

– *Enterramiento N.º 46. Tumba de Téglulas 3 (UE 55):*

**Orientación:** Suroeste-Noreste. Esta tumba se componía de dos téglulas colocadas a dos aguas. Los restos descansaban directamente sobre la arena y aparecían quemados en algunos casos, confundándose con los restos de carbón que aparecían dispersos por todo el interior de la tumba. También se documentó un elemento metálico informe que estaba adosado a una de las téglulas del enterramiento.

Los restos identificados pertenecen a dos individuos, un adulto joven masculino y otro femenino.

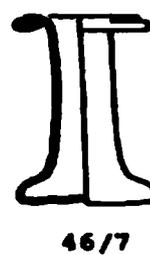
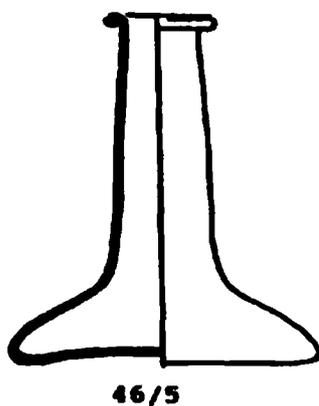
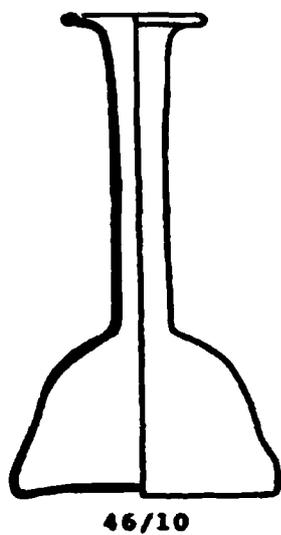
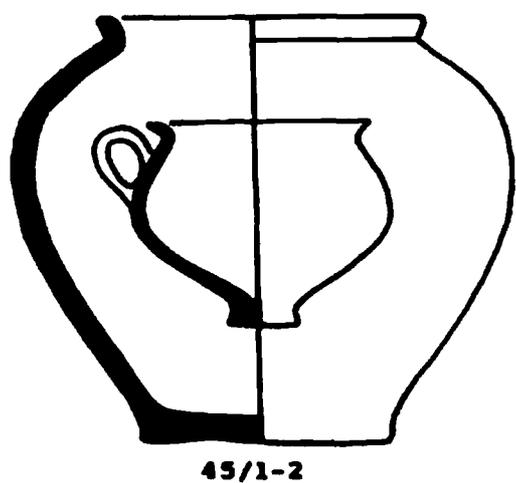


FIG. 13

– *Enterramiento N.º 47. Tumba de Téguas 4 (UE 56):*

Orientación: Suroeste-Noreste. Tumba de cuatro téguas dispuestas a dos aguas. El suelo era de téguas, aunque en otro extremo de la tumba el suelo fue realizado con una laja de pizarra.

De la inhumación que había en su interior sólo se conservaban restos de las extremidades inferiores (tibia y peroné) de un individuo adulto de sexo masculino.

– *Enterramiento N.º 48. Tumba de Téguas 5 (UE 61):*

Orientación: Suroeste-Noreste. Tumba de cuatro téguas a dos aguas. Esta tumba apareció bajo la estructura de ladrillos (UE 38) al igual que otra tumba de téguas ya comentada (UE 46). No tenía el suelo construido. En su interior había restos de una incineración, junto a carbón, clavos de metal y vidrio.

Los restos óseos incinerados estaban contenidos en el interior de una urna. Eran de un adulto de unos 30 años de sexo femenino.

– *Enterramiento N.º 49. Tumba de téguas 6 (UE 63):*

Orientación: Norte-Sur. Tumba de tres pares de téguas a dos aguas y otras dos téguas dispuestas verticalmente como cierre de los extremos. El suelo era una hilada de cuatro téguas. En su interior había una inhumación completa y en excelente estado de conservación colocada en posición de decúbito supino. En la tégula sobre la que descansaban la tibia y el peroné había una lucerna (Dressel 28-Deneauve VIIC), que fue muy difícil separar de ésta debido a la fuerte cementación fraguada con la sal y la humedad a lo largo del tiempo.

El cadáver inhumado se ha identificado como un individuo femenino de más de 75 años de edad, lo que la aleja de la media de edad de la necrópolis.

– *Enterramiento N.º 50. Tumba de Téguas 7 (UE 64):*

Orientación Noroeste-Sureste. Ésta fue la tumba en la que se documentó el ajuar cerámico, metálico y vítreo más completo. Se trataba de una tumba de seis pares de téguas a dos aguas con un ímbrice coronando las juntas. Fue la única con orientación Noroeste-Sureste. En su interior se documentaron varios objetos. Delante de la tumba había un plato, una urna y numerosos restos de clavos de hierro muy oxidados esparcidos por la arena. Ya en el interior y bajo el primer tramo de téguas aparecían tres ungüentarios de vidrio sin borde. Bajo el segundo tramo de téguas se halló un vaso cerrado completo; a la altura del borde tenía una serie de orificios que debían cumplir las funciones de colador. Bajo el último tramo de téguas había otro vaso cerámico completo de grandes dimensiones que era la urna que contenía los restos de la incineración de un individuo adulto masculino.

El ajuar funerario de la UE 64 estaba compuesto por (Fig. 14):

64/1: Tapadera. Pasta Grisácea.

64/2: Urna. Fondo con ónfalo, cuerpo ovoide, cuello estrangulado, borde saliente y labio recto. Pasta grisácea.

64/3: Urna. Fondo con umbo, cuerpo ovoide, cuello estrangulado, hombro troncocónico y borde saliente. Pasta Grisácea.

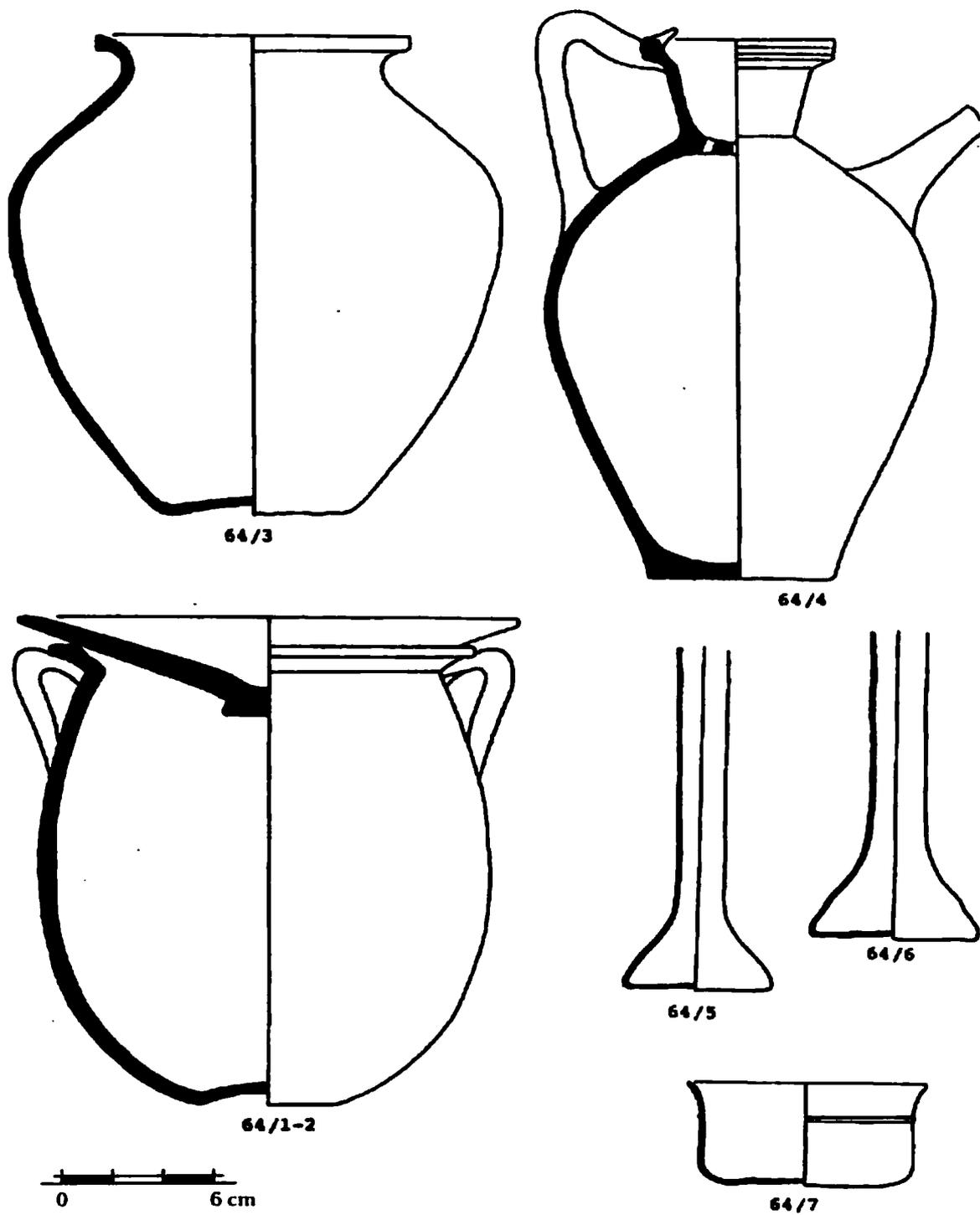


FIG. 14

64/4: Jarro con filtro. Fondo plano, cuerpo ovoide, cuello estrangulado, gollete troncocónico invertido y labio saliente moldurado. Lleva asa en forma de S desde el hombro hasta la boca. Porta aplique para apoyar el dedo en el interior del borde.

64/5: Ungüentario de vidrio incoloro. Fondo troncocónico y largo cuello cilíndrico.

64/6: Ungüentario de vidrio incoloro. Fondo troncocónico y largo cuello cilíndrico.

64/7: Vaso de vidrio incoloro. Fondo con ónfalo, cuerpo cilíndrico y borde ligeramente saliente. Lleva una moldura exterior en la mitad superior del cuerpo.

– *Enterramiento N.º 51. Tumba de Tégulas 8 (UE 66):*

Orientación Suroeste-Noreste. Tres pares de tégulas a dos aguas que se completaban con otras dos colocadas verticalmente en los extremos. La inhumación, un individuo femenino de 15-17 años en posición de decúbito supino, descansaba directamente sobre la arena. Fue ésta la única tumba de toda la excavación donde se halló un ajuar de joyas. El cuerpo portaba en el cuello una cadena de pequeños eslabones de oro; en ambas orejas llevaba dos arracadas de oro engarzadas con piedras azuladas; y en la mano izquierda se encontraron tres anillos, dos de oro y uno de plata.

– *Enterramiento N.º 52. Tumba de Tégulas 9 (UE 67):*

Como consecuencia del derrumbe del perfil Sur quedó al descubierto otra tumba de tégulas. Contenía una pequeña urna de incineración (Fig. 15). El resto de la tumba se dejó sin excavar por temor al derrumbe de todo el perfil y de la estructura metálica que cubría el corte.

67/1: Vaso de ofrenda. Fondo plano, cuerpo de tendencia ovoide, cuello estrangulado y borde exvasado formando pequeño gollete. Lleva asa en la parte superior del cuerpo.

– *Enterramiento N.º 53. Tumba de Tégulas 10 (UE 69):*

Orientación Norte-Sur. Apareció en el extremo Oeste del corte y quedaba en su mayor parte fuera de la delimitación del mismo. Estaba formada por cuatro tégulas dispuestas a dos aguas. El suelo lo componían dos tégulas sobre las que descansaba una inhumación. Posteriormente, el estudio antropológico nos ha revelado que había dos individuos enterrados, un feto de 9-9'5 meses lunares y un individuo infantil de 5 años.

Además de estas estructuras funerarias, en el contexto de la Unidad Estratigráfica 8 (Duna inferior) existían otros enterramientos y restos:

– *Enterramiento N.º 54. (UE 45):*

Incineración en una ollita pequeña dentro de otro recipiente algo mayor, que debía ser la urna funeraria. Adosado a este conjunto aparecía una lucerna muy fragmentada que podría estar formando parte del ajuar de dicho enterramiento. No estaba cubierta por estructura alguna.

El ajuar funerario estaba compuesto por (Fig. 13):

45/1: Vaso de ofrenda. Fondo plano, cuerpo globular, cuello estrangulado, y borde exvasado formando gollete. Lleva asa en la parte superior del cuerpo.

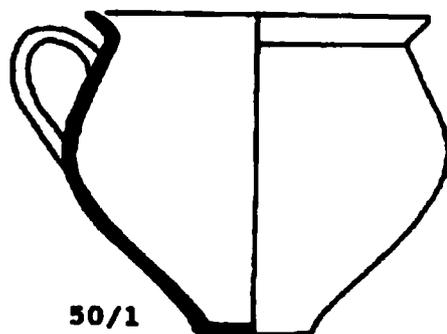
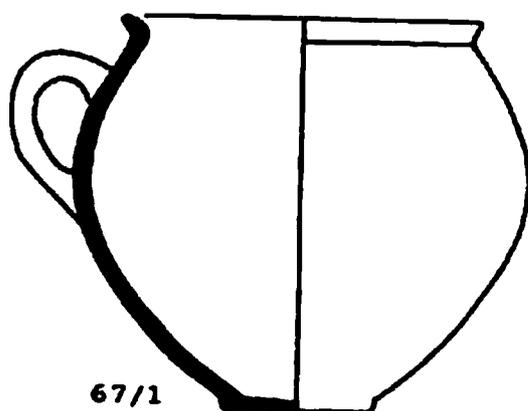
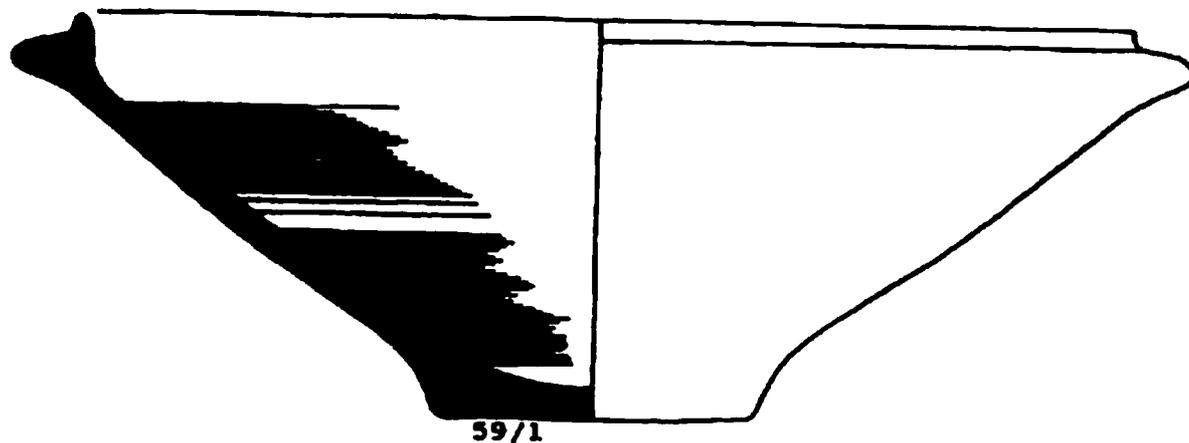


FIG. 15

45/2: Urna de fondo plano, cuerpo ovoide, cuello estrangulado y borde exvasado formando gollete.

45/3: Lucerna. Dressel 28-Deneauve VIIC. Decoración de puntos en relieve en el *margo*.

45/4: Fragmento de vaso de ofrenda. Cuerpo de tendencia globular, cuello estrangulado y borde saliente formando gollete. Restos de arranque de asa a la altura del hombro.

– *Enterramiento N.º 55. (UE 50):*

Enterramiento en una pequeña urna funeraria que contenía los restos de una incineración (Fig. 15). Esta urna apareció rodeada por algunos clavos de hierro en compañía de una lucerna de la forma Dressel 28-Deneauve VIIC. No la cubría ningún tipo de estructura.

50/1: Vaso de ofrenda. Fondo plano, cuerpo de tendencia ovoide-angulosa, cuello estrangulado y borde exvasado formando pequeño gollete. Lleva asa en la parte superior del cuerpo.

– *Enterramiento N.º 56. (UE 57):*

Ánfora cubierta en su parte superior por una tégula y con un cuenco de cerámica común en su interior. Tras desmontarla se pudo observar que no se conservaban restos óseos inhumados o incinerados.

– *Enterramiento N.º 57. (UE 58):*

Urna funeraria con restos de carbón. Apareció sola sin ningún otro elemento asociado.

– *Enterramiento N.º 58. (UE 70):*

Urna que apareció en el límite Oeste del corte y en cuyo interior quedaban restos óseos. Apareció sola, sin ningún otro elemento asociado.

– *Enterramiento N.º 59. (UE 68):*

Conjunto formado por un plato de borde y fondo ahumados, un jarro y una lucerna (Fig. 16). Apareció en una cota inferior a la UE 16 (Estructura piramidal de ladrillos), pero casi debajo de ésta. No estaba acompañado por resto humano alguno.

El ajuar cerámico es el siguiente: (Fig. 16)

68/1: Común Africana. Ostia I-261.

68/2: Lucerna. Dressel 28/Deneauve VIIC. Decoración de racimos de uvas en el *margo* y escena erótica en el disco.

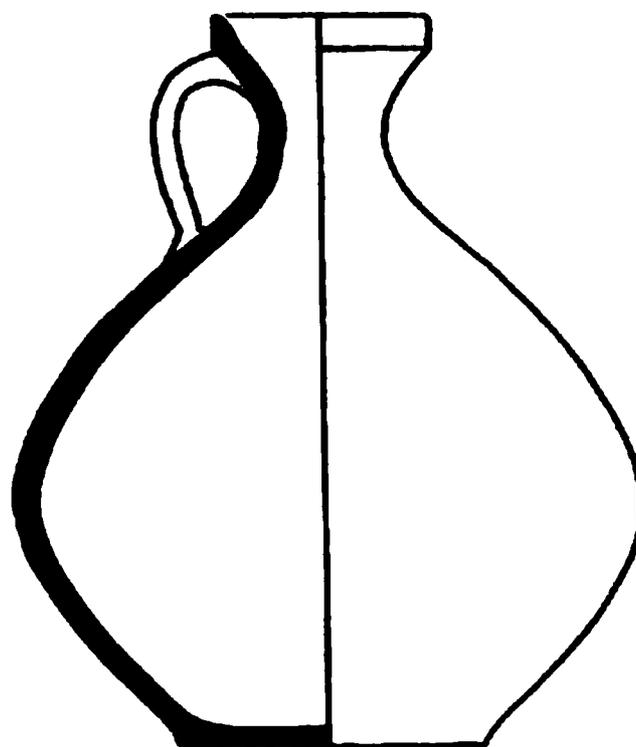
68/3: Común. Jarro. Fondo plano, cuerpo piriforme, cuello estrangulado y borde carenado recto. Lleva asa desde el hombro hasta el inicio del borde.

– *Enterramiento N.º 60. (UE 65):*

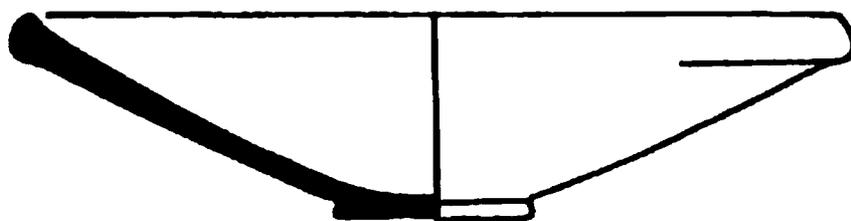
Conjunto de restos óseos depositados directamente sobre la arena, sin ningún tipo de estructura ni de ajuar. Se encontraba casi a la entrada del enterramiento 51 (UE 64).

– *Enterramiento N.º 61. (UE 59):*

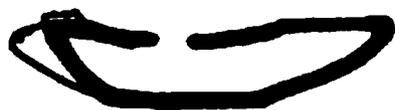
Ajuar de un enterramiento no localizado, compuesto por un mortero de borde vuelto y cuerpo interior estriado, que contenía en su interior restos de tie-



68/3



68/1



68/2

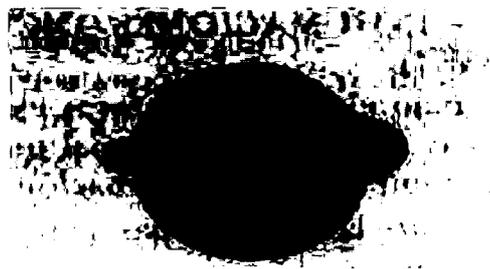


FIG. 16

rra negra. El posterior análisis en laboratorio reveló que en esta tierra no se conservaban restos óseos (Fig. 15).

59/1: *Mortarius*. Fondo plano, cuerpo troncocónico invertido y borde recto con visera moldurada al exterior. Cuerpo interior estriado. Pasta blanquecina.

Al finalizar la excavación de la UE 8, se procedió a efectuar un sondeo de 4x4 m. para comprobar una posible continuidad en la secuencia estratigráfica. Se excavó hasta una cota de -4,70 m. con respecto a la rasante actual, donde se alcanzó el nivel freático sin que se localizaran nuevos restos.

En resumen, los tipos de estructuras funerarias documentadas en la excavación son los siguientes:

– INHUMACIONES EN TUMBAS DE LADRILLOS (FASE III).

Corresponden al último nivel de enterramientos. La inhumación es el único rito funerario empleado y la orientación de las tumbas tiene una constante Suroeste-Noreste. La posición de los cadáveres es en decúbito supino. En ninguna tumba de este primer nivel se ha observado presencia de ajuar junto al cadáver. En total se han documentado 15 enterramientos de este tipo (UE 9, 10, 11, 12, 13, 14, 17, 18, 20, 21, 22, 39, 71, 72 y 73), correspondiendo las tres últimas a la Zanja y el resto al Corte I.

– INHUMACIONES INFANTILES EN ÁNFORAS (FASE II).

Situados ya por debajo del nivel anterior y en la UE 5 (Duna Amarillenta) existía un nivel de ánforas utilizadas para enterramientos. El rito empleado en este nivel es mixto inhumación-incineración. Tipológicamente, la mayoría corresponde a las formas XXIII, XVI-XXII y XXV de Keay (KEAY, 1984).

Todas las ánforas encontradas, 26 en total (UE 15, 24 a 37, 40 a 42, 48, 49, 51 a 54, 60, 62), presentaban un buen estado de conservación, salvo dos de ellas que se encontraban muy fragmentadas a causa de las raíces que había en su interior. En todos los casos las ánforas estaban rotas bien por el pivote o por la emboadura con el fin de introducir los restos de los cadáveres, y taponadas con un ladrillo colocado verticalmente o con un fragmento de tégula.

En este mismo nivel se encuentra una variante realizada con un galbo de ánfora cubierto con una tégula (Enterramiento 42 -UE 43-) o con dos tégulas (Enterramiento 43 -UE 44-).

La práctica totalidad de las ánforas presentaba una orientación Suroeste-Noreste, idéntica a las tumbas del nivel superior.

– INHUMACIONES/INCINERACIONES EN TUMBAS DE TÉGULAS (FASE I).

Bajo el nivel de ánforas existe un nivel de enterramientos en tumbas de tégulas a dos aguas. Al igual que ocurría con las ánforas, el rito funerario en estas tumbas fue de inhumación e incineración.

Entre las diez tumbas de tégulas halladas podemos encontrar diversas características:

- Dos tégulas a dos aguas: UE 55.
- Cuatro tégulas a dos aguas: UE 46, 56, 61 y 69
- Seis tégulas a dos aguas con ímbrice en la cubierta: UE 64.

- Seis tégulas a dos aguas más dos verticales a los pies y la cabeza: UE 47, 63 y 66.
- Tumbas con el suelo de tégulas o pizarra: UE 56, 63 y 69 respectivamente.
- Tumbas sin suelo construido: UE 46,47,55, 56, 61, 64 y 66.

Respecto a la orientación, podemos encontrar tres tipos, Noroeste-Sureste (UE 64), Norte-Sur (UE 63 y 69), y Suroeste-Noreste (UE 46, 47, 55, 56, 61, 66 y 67).

En cuanto a la proporción, las inhumaciones son cuatro y las incineraciones seis.

Ha sido en este nivel donde únicamente se han encontrado evidencias de ajuares junto a los cadáveres. Estos consistían en la mayor parte de las tumbas en cerámica: platos, jarros y lucernas. El vidrio también está presente en cuatro de las tumbas en forma de copas y ungüentarios (las UE 46, 61, 64 y 66). Todo ello aparece acompañado en los casos de incineración por una gran cantidad de clavos de hierro.

Mención aparte merece el único ajuar de joyas encontrado en una tumba de inhumación, la UE 66. Se trata de un conjunto compuesto por una gargantilla de oro, dos pendientes con engarces de piedras, dos anillos de oro, un anillo de plata, y cuentas de collar o de pulsera. Todo ello estaba perfectamente conservado sobre el cadáver de una mujer joven.

Además de los Enterramientos en Tumbas de Ladrillos, en Ánforas y en Tumbas de Tégulas, también se documentaron variantes que combinan de alguna forma las dos últimas o que presentan formas diferentes. Así tenemos por ejemplo Galbos de ánforas cubiertos por una o dos tégulas (Enterramientos 42 - UE 43, 43 - UE 44 y 56 - UE 57-); Incineraciones en recipientes dispuestos directamente sobre la arena (Enterramientos 54 - UE 45-, 55 - UE 50-, 57 - UE 58-, 58 - UE 70-); Restos óseos sepultados sobre el terreno sin ningún tipo de estructura (UE 39: restos óseos sin estructura colocados entre los Enterramientos N.º 4 y 5; UE 65: restos óseos dispuestos a la entrada de la UE 64); y finalmente un único ejemplo de ajuar aislado compuesto por un conjunto cerámico integrado por un plato, una lucerna y un jarro (Enterramiento 59 - UE 68-).

Las estructuras funerarias se completan con dos monumentos piramidales escalonados de ladrillos (UE 16 y 38).

La UE 16 es una pirámide escalonada formada por tres cuerpos con 28 hileras de ladrillos trabados con argamasa. Las dimensiones eran: 1,17 m. de altura; 2,42 y 2,19 m. (lados Norte y Sur) y 1,29 y 1,39 m. (lados Este y Oeste). Al ser desmontada pudo comprobarse que estaba maciza en su interior, desechando con ello la hipótesis de una posible tumba monumental. Toda la estructura descansaba sobre una cama de ladrillos de pequeño módulo dispuestos oblicuamente. La orientación de este monumento era Norte-Sur.

Del mismo tipo, pero de dimensiones más reducidas, era la UE 38. Estaba formada por 10 hiladas de ladrillos, divididos en dos cuerpos. Sus dimensiones eran 0,90 x 0,90 m. El cuerpo superior es macizo y el inferior hueco.

Para finalizar, señalar la existencia de un muro de factura romana (UE 6), realizado con mampuestos trabados con argamasa y con restos de una lechada de cal en la parte superior (Fig. 3). La orientación del mismo era Sureste-Noroeste. Dimensiones: 6x 0,75x 0,80 m. Esta construcción parece estar en conexión con el nivel de enterramientos infantiles en ánforas, pudiendo interpretarse como una posible delimitación (*maceria*) de un sector del área cementerial (*loca religiosa*) destinada únicamente al enterramiento de fetos, neonatos y niños de corta edad.

## CONCLUSIONES

En la necrópolis de El Eucaliptal se han documentado tres fases de enterramientos.

La Fase I es la más antigua y en ella conviven los ritos de incineración e inhumación en tumbas de *tegulae* a doble vertiente. Entre las primeras cabe destacar los enterramientos de las UE 46 y 64. La incineración 64 contenía vasos de cerámica común utilizados como urna funeraria y tapadera, ungüentarios de vidrio y clavos de hierro, que podrían interpretarse como elementos del *lectus* de madera consumido en el proceso de cremación del cadáver. En la tumba 46 los restos estaban dispuestos sin urna cineraria en el interior de las *tegulae*, que cubrirían después de la cremación el propio *bustum* (ABAD PALAZÓN, 1991), y el ajuar estaba compuesto también por ungüentarios de vidrio y clavos de hierro. Adjunta a esta incineración existía otra que compartía parte de la estructura, y estaba separada de ella sólo por una *tegula*; contenía restos funerarios, ungüentarios de vidrio y clavos de hierro. La disposición de estos enterramientos podría responder a una relación familiar entre ambos, aunque el informe antropológico no nos asegure este extremo.

Otras incineraciones carecían de ajuar y los restos se depositaron sobre un galbo de ánfora cubierto con una o dos *tegulae*, como sucede en las UE 43 y 44 respectivamente.

Más raras resultan dos incineraciones en urna cineraria sin cubierta de *tegulae* o aquéllas en las que los restos funerarios aparecen dentro de la estructura de *tegulae* sin urna ni ajuar funerario.

Las inhumaciones, salvo en dos casos, carecían de ajuar. La tumba de la UE 63 contenía como ajuar funerario una *lucerna* cementada de tal modo sobre una *tégula* que fue muy difícil extraerla para su estudio tipológico; el cadáver presentaba en los pies dos conchas estriadas con posible simbolismo funerario.

La tumba de inhumación de la UE 66 destacaba por la riqueza de su ajuar funerario, compuesto por pendientes, anillos y collar de oro, y cuentas de collar que debieron formar parte de una pulsera colocada en los tobillos.

En esta misma fase de la necrópolis se documentó un posible enterramiento cenotafio, pues un conjunto funerario formado por jarro, plato de cerámica Común Africana y lucerna de disco con tema erótico no acompañaba a restos óseos.

Del estudio de esta fase de enterramientos se deduce una diversidad social e ideológica. Los ajuares funerarios varían de unos enterramientos a otros, llegando en un caso a contener elementos áureos y en el polo opuesto carecer de todo tipo de ajuar.

Según los escasos elementos de cronología relativa que aportan estos ajuares, parece existir una coexistencia de los ritos de inhumación e incineración a fines del siglo II y principios del siglo III d.C. Las lucernas de disco y tema erótico del tipo Dressel 28 (Loeschcke 8/Deneauve VIIIIC) podrían situarnos en la primera mitad del siglo III d.C. (DENEAUVE, 1974). El tipo de ungüentario (figura 14, 64/5 y 64/6), de forma Ising 82 A2. (ISINGS, 1957), con cronología del siglo I y II d.C., aportaría un inicio de la necrópolis en pleno siglo II d.C., preferentemente en su segunda mitad por su factura incolora (VIGIL PASQUAL, 1969). En esta misma cronología se encontraría el vaso de vidrio con baquetón en relieve (figura 14, 64/7), tipo que aparece en *Conimbriga* en el nivel de abandono de las termas (ALARÇAO, DELGADO, MAYET, ALARÇAO y PONTE, 1976) y en *Vasa* a partir de los siglos III y IV d.C. (HARDEN, 1949). El vaso con colador y pitorro (figura 14,64/4) también se considera de cronología alto-imperial (SÁNCHEZ SÁNCHEZ, 1990), y se han relacionado con el consumo de salazones (PONSICH, 1968).

La dualidad y convivencia de los ritos funerarios de incineración e inhumación se detecta en otras necrópolis de la *Baetica* y de la *Lusitania* a partir de la segunda mitad del siglo II d.C., no generalizándose la inhumación hasta el siglo III d.C. (BENDALA, 1991). En las Gallias se observa esta dualidad de ritos en las necrópolis de Frejus, con incineración e inhumación en el siglo II d.C. y el dominio de la última a partir del siglo III d.C. (BERAUD y GEBARA, 1987). En África las inhumaciones aparecen a partir de los inicios del siglo III d.C. (FÈVRIER, 1991).

Antes de esta primera fase de enterramiento existió en la necrópolis de El Eucaliptal otro momento caracterizado por enterramientos con *cuppae*. Un único ejemplo de este tipo de enterramiento apareció una vez concluida la excavación como consecuencia del derrumbe del perfil Sur. Por ello, es difícil precisar su conexión estratigráfica con los restantes enterramientos de la necrópolis. Este momento de la necrópolis correspondería al siglo II d.C., con ejemplos bien conocidos en Huelva, como Riotinto (JONES, 1980), en otros lugares de la *Baetica*, como *Baelo* (BONNEVILLE, 1981), y la *Lusitania*, como *Pax Iulia* y *Emerita Augusta* (CALDERA, 1976; BENDALA, 1976) Su origen africano responde a tipos documentados en la necrópolis de Tipasa en Argelia (BLÁZQUEZ, 1967; BOUCHENARI, 1975; BENDALA, 1995).

Durante la Fase II este sector se utilizó como necrópolis infantil. Los enterramientos se realizan mediante el rito de inhumación en ánforas. Aunque no fue norma corriente, en algunos casos se acompañó el cadáver con objetos de adorno personal. El enterramiento del ánfora 12 (UE 34) presentaba un collar de cuentas de pasta vítrea. La inhumación del ánfora 20 (UE 49) tenía cuentas de collar de madera y de pasta vítrea. En el ánfora 6 (UE 28) apareció una moneda frusta de imposible catalogación.

Las necrópolis infantiles de inhumación en ánforas se hacen habituales a partir de mediados del siglo III d.C. y, sobre todo, en los siglos IV y V d.C. Los paralelos más cercanos se encuentran en la ciudad de Huelva, donde M. del Amo excavó un enterramiento infantil de fines del siglo III d.C. en la necrópolis de la c/ Onésimo Redondo (AMO Y DE LA HERA, 1976). En la misma ciudad de Huelva perduraron los enterramientos infantiles en ánfora en el siglo IV d.C., como sucede en la necrópolis de La Orden (AMO Y DE LA HERA, 1976). En el ámbito provincial han aparecido en el Cerro del Trigo (BONSOR, 1928) y en Andalucía se conocen en la provincia de Cádiz, con ejemplos excavados en Chionona (ALARCÓN CASTELLANO, 1993; ALCÁZAR, SUÁREZ Y ALARCÓN, 1994) y en Arcos de la Frontera (MARTÍ SOLANO, 1993). Los paralelos clásicos de este tipo de enterramientos se encuentran en la necrópolis de Tarragona (SERRA VILARÓ, 1930 y 1935; TED'A, 1987), Ampurias- necrópolis de Estruch, Martí y Ballesta Rubert- (MARTÍN ALMAGRO, 1955) y Santa María del Mar en Barcelona (RIBAS, 1967).

En relación a la cronología que nos aportan los materiales arqueológicos, podemos situar los enterramientos de Punta Umbría en el siglo IV d.C. Así lo indica la tipología de ánforas utilizadas, Keay XXII, XXIII y XXV (KEAY, 1984).

Aunque en el sector excavado no hayan aparecido enterramientos de adultos, pensamos que la necrópolis del siglo IV d.C. incluiría este tipo de enterramientos no documentados en el corte de 1994. Según las tipologías de los ajuar funerarios, en la provincia de Huelva las necrópolis tardorromanas de inhumación ofrecen una cronología dividida en dos momentos. Al siglo IV d.C. corresponderían las necrópolis de Las Cefiñas de Aroche (LUZÓN NOGUÉ, 1975; PÉREZ MACÍAS, 1987), Santo Ángel (PÉREZ y GÓMEZ, 1992), y Llano de Burgos (PÉREZ MACÍAS, 1987), con vasos de Sigillata Clara y lucernas. A fines del siglo IV e inicios del siglo V d.C., cronología avalada por las monedas aparecidas en las tumbas, se sitúan las necrópolis de las fincas de Nuestra Señora del Rocío y de la Soledad en Huelva (AMO Y DE LA HERA, 1976), y la del Cerro de la Cebada en El Campillo (FUENTES y GÓMEZ, 1989), en las que predominan como elementos del ajuar los denominados tradicionalmente "jarros visigodos" (IZQUIERDO BENITO, 1977).

En esta fase de enterramientos también cabría mencionar la existencia de dos construcciones de ladrillo de forma piramidal, de diferentes dimensiones; no contenían restos óseos ni ajuar alguno. No descartamos que este tipo de monumentos también pudiera estar en relación con el ritual de enterramiento. En este sentido hay que señalar que según el estudio antropológico, existen dentro de los enterramientos infantiles dos grupos bien diferenciados, los fetos y neonatos (entre 0 y 6 meses de vida extrauterina), y los infantiles (entre 6 y 13 meses de vida extrauterina), que pudieran concordar con estos Cipos como señales de visualización del sector infantil de la necrópolis, que, por otra parte, podría estar individualizada a nivel espacial por un muro de cierre (UE 6). La contemporaneidad de estos monumentos con las ánforas de enterramiento está también confirmada por el material cerámico empleado en su cimentación, en especial fragmentos de

ánforas del tipo Keay XXIII y XXV (KEAY, 1984). Monumentos parecidos existen en Mérida, aunque utilizados como tumbas (FLORIANO, 1944).

En cuanto al aspecto religioso, la aparición de monedas en uno de los enterramientos impide considerar la implantación del rito cristiano. La existencia de monedas en los enterramientos suele relacionarse con el rito romano del pago a Caronte para que transporte al alma a través de la laguna Estigia y así conseguir una nueva vida tras la muerte (TOYNBEE, 1971). Desde esta perspectiva, el relieve geométrico de círculos cruzados y estrellas del ladrillo reutilizado en uno de los monumentos piramidales (UE 38), no es justificación suficientemente explícita para afirmar la cristiandad de esta construcción, pues el motivo es de origen romano (PALOL, 1967). Los signos más utilizados en el Suroeste por los primitivos cristianos son el Alfa y la Omega, el Crismón y las palomas (MACÍAS, 1992; TORRES y MACÍAS, 1993).

La Fase III de la necrópolis corresponde a inhumaciones sin ajuar funerario en tumbas rectangulares de ladrillo. Esta circunstancia, unida a la orientación constante de la cabeza de los cadáveres hacia poniente, refleja la adopción del rito cristiano, que a falta de indicadores cerámicos, y según la cronología general del yacimiento podríamos situar en los inicios del siglo V d.C. (TED'A, 1989), momento en el que pudo generalizarse el rito cristiano en la necrópolis.

## BIBLIOGRAFÍA

- ABASCAL PALAZÓN, J.M.(1991): "La muerte en Roma: Fuentes, legislación y evidencias arqueológicas". *Arqueología de la muerte: metodología y perspectivas actuales*. Córdoba.
- ALARCÓN CASTELLANO, F.J.(1993): "Intervención arqueológica de Emergencia Avd. de Sevilla N.º 2. Chipiona (Cádiz)". *A.A.A/91, III*. Cádiz.
- ALCÁZAR, J., SUÁREZ, A. y ALARCÓN, F.J. (1994): "Enterramientos infantiles en ánforas romanas. Estudio Antropológico de un hallazgo excepcional". *Revista de Arqueología*, 64. Madrid.
- ALMAGRO BASCH, M.(1955): *Las necrópolis de Ampurias*. Barcelona.
- AMO Y DE LA HERA, M. del (1976): "Restos materiales de la población romana de Onuba". *Huelva Arqueológica, II*. Huelva.
- BELTRÁN LLORIS, M. (1990): *Guía de la cerámica romana*. Zaragoza.
- BENDALA GALÁN, M. (1976): "Las necrópolis de Mérida". *Actas del Bimilenario de Mérida*. Madrid.
- (1991): "Incinerations et inhumations dans l'occident romain aux trois premiers siècles de notre Ere". *Incinerations et inhumations dans l'occident romain aux trois premiers siècles de notre Ere*. Toulouse.
- (1995): "Necrópolis y ritual funerario en la Hispania Alto-Imperial". *Arqueologia da Morte na Península Ibérica desde as Orixes ata o Medievo*. Xinzo de Limia.

- BERAUD, I y GEBARA, CH. (1987): "Les necropoles de Frejus". *Necropoles B Incinerations du Haute-Empire. Table Ronde de Lyon de 1986*. Lyon.
- BLÁZQUEZ MARTÍNEZ, J.M. (1967): "Posible origen africano del cristianismo español". *Archivo español de Arqueología*, 40. Madrid.
- BONNEVILLE, J. N. (1981): "Les cuppae de Barcelone. Les origenes du type monumental". *Melanges de la Casa de Velázquez*, 17. Paris.
- BONSOR, J. (1928): "Tartessos. Excavaciones practicadas en 1923 en el Cerro del Trigo. Término de Almonte". *Memorias de la Junta Superior de Excavaciones y Antigüedades*, 97. Madrid.
- BOUCHENARI, M. (1975): *Fouilles de la necropole occidentale de Tipasa (1968-1972)*. Argel.
- CALDERA CASTRO, P. (1976): "Una sepultura en cupa hallada en Mérida". *Habis*, 9. Sevilla
- CAMPOS CARRASCO, J.M. (1994): *Informe de la actuación arqueológica de emergencia en el yacimiento romano de El Eucaliptal*. Delegación Provincial de Huelva de la Consejería de Cultura. Junta de Andalucía. Inédito.
- (1995): "La factoría romana de salazones de El Eucaliptal (Punta Umbría, Huelva)". *Revista del Ayuntamiento de Punta Umbría*.
- (1995): "El yacimiento romano de El Eucaliptal". *Al-Bakri*, 0. Huelva
- CAMPOS, J.M., y otros. (e.p.): "Factoría romana de salazón de El Eucaliptal (Punta Umbría, Huelva)". *Anuario Arqueológico de Andalucía*, 1994. Sevilla.
- CAMPOS, J.M.; TEBA, J.A.; CASTIÑEIRA, J. y BEDIA, J. (1990): "La documentación arqueológica para el estudio de la romanización en la provincia de Huelva". *Huelva en su Historia* 3. Huelva, 67-105.
- CAMPOS, J.M.; CASTIÑEIRA, J.; GARCÍA, J.M. y BORJA, F. (1990): "Arqueología y evolución del paisaje: un proyecto geoarqueológico en la Tierra Llana de Huelva". *Cuadernos del Suroeste* 2. Huelva, 43-72.
- CAMPOS, J.M.; PÉREZ, J.A.; VIDAL, N.O. (e.p.): "Las industrias de salazones de la costa onubense: El caso de El Eucaliptal (Punta Umbría, Huelva)". *II Encontro do Arqueologia do Suroeste*. Faro 9-11 de noviembre de 1996.
- DENEAUVE, J. (1974): *Lampes de Carthage*. Paris.
- FERNÁNDEZ, F., OLIVA, D. y PUYA, M. (1984): "La necrópolis tardorromana-visigoda de Las Huertas, en Pedrera (Sevilla)". *Noticiario Arqueológico Hispano*, 19. Madrid.
- FÈVRIER, P.A. (1991): "Incinerations et inhumations dans le Maghreb antique". *Incinerations et inhumations dans l'occident romain aux trois premiers siècles de notre Ère*. Tuolouse.
- FLORIANO, A. (1944): "Excavaciones en Mérida". *Archivo español de Arqueología*, 55. Madrid.
- FUENTES, A. y GÓMEZ, A. (1989): "El yacimiento romano del Cerro de la Cebada. El Campiello (Huelva)". *I Congreso Nacional Cuenca Minera de Riotinto*. Nerva.
- GARCÍA IGLESIAS, L. (1974): "Aspectos económicos y sociales de la Mérida visigótica". *Revista de Estudios Extremeños*, 30. Badajoz.
- HARDEN, D.B. (1948): "Roman tombs at Vasa: The Glass", *Reports of the Department of Antiquities of Cyprus*. p 46-60
- HAYES, J. W. (1972): *Late Roman Pottery*. Londres.
- ISINGS, C. (1957): *Roman Glass from dated finds*. Groningen.
- IZQUIERDO BENITO, R. (1977): "Ensayo de una sistematización tipológica de necrópolis de época visigoda". *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos*, LXXX. Madrid.
- JONES, B. (1980): "The roman mines at Rio Tinto". *Journal of Roman Studies*, LXX. London.
- KEY, S. (1984): "The roman late Amphore in the wester Mediterranean. A tipology and economy study. The catalan evidence". *B.A.R.*, 196. Oxford.
- LUZÓN NOGUÉ, J.M. (1975): "La Romanización". *Huelva Prehistoria y Antigüedad*. Madrid

- MACÍAS, S. (1992): "A basilica paleocrista e as necropoles paleocrista e islámica de Mértola. Aspectos e problemas". *XXIX curso di cultura sull'Arte Ravennate e Bizantina*. Ravenna.
- MARTÍ SOLANO, J. (1993): "Excavación Arqueológica de Urgencia en la necrópolis hispanovisigoda de Sanlucarejo. Arcos de la Frontera. Cádiz". *Anuario Arqueológico de Andalucía/91, III*. Cádiz.
- PALOL, P. (1967): *Arqueología cristiana de la España Romana*. Madrid.
- PÉREZ, J.A. y GÓMEZ, S. (1992): "La necrópolis de Santo Ángel (Almonaster la Real, Huelva) y el mundo tardo-romano en la Sierra de Huelva". *IV Jornadas de Patrimonio de la Sierra de Huelva*. Huelva.
- PONSICH, M. (1968): *Aceite de oliva y salazones de pescado. Factores económicos de Bética y Tingitana*. Madrid.
- RIBAS, M. (1967): "Una necrópolis romana en la basílica de Santa María del Mar de Barcelona". *Ampurias, XXIX*. Barcelona.
- SÁNCHEZ SÁNCHEZ, M.<sup>a</sup> A. (1990): "Cerámica Común de Mérida. Estudio preliminar". *Series de Arqueología Extremeña, 3*. Cáceres.
- SERRA VILARÓ, J. (1930): "Excavación en la necrópolis romano-cristiana de Tarragona". *Memorias de la Junta Superior de Excavaciones y Antigüedades, 111*. Madrid.
- (1935): "Excavaciones en la necrópolis romano-cristiana de Tarragona". *Memorias de la Junta Superior del Tesoro Artístico, 133*. Madrid.
- TED'A. (1987): *Els enterraments del Parc de la ciutat: la problemática funeraria de Tarraco*. Tarragona.
- (1989): *Un abocador del segle V d.C. en el forum provincial de Tarraco*. Tarragona.
- TORRES, C. y MACÍAS, S. (1993): *Museu de Mértola. basílica Paleocrista*. Porto.
- TOYNBEE, J.M.C. (1971): *Death and burial in the roman world*. London.
- VEGAS, M. (1973): *Cerámica Común romana del Mediterráneo Occidental*. Barcelona.
- VIDAL, N. O. GUERRERO, O; BENABAT, Y; BERMÚDEZ, T. (1995): *Informe de Actuación Arqueológica de Emergencia en la Necrópolis de El Eucaliptal (Punta Umbria, Huelva)*. Delegación Provincial de Huelva de la Consejería de Cultura. Junta de Andalucía. Inédito.
- VIGIL PASCUAL, M. (1969): *El vidrio en el mundo antiguo*. Madrid.